



40

— AÑOS DESPUÉS —

FRANCO

— VIVE —

En este número podrás leer:

Editorial: 40 años después: FRANCO VIVE (pág. 3)

Crónica de los actos por el 79º Aniv. de la Liberación del Alcázar de Toledo y reseña del "Día del Caudillo" en Málaga (pág. 4)

La "memoria histórica" en serio que Ángel Viñas no esperaba, por Pascual Tamburri (pág. 5)

Especial 40º Aniversario de la muerte de Francisco Franco

Ciertos puntos que conviene recordar, por Luis Suárez (pág.8)

Franco en el recuerdo, por José Utrera Molina (pág.10)

Cuarenta años después, por Fernando Suárez González (pág.12)

Una ofensiva de 40 años, por Fernando Paz (pág.14)

Por qué ahora soy franquista, por Ultano Kindelán (pág.17)

Franco legionario, por Luis E. Togores (pág.17)

40 Aniversario: Contrastes, por José Luis Jerez (pág.23)

Fundación al servicio de la Historia, por José Cristóbal Martínez-Bordiú Franco (pág.26)

Franco y su sentido de la trascendencia y de la unidad de España, por Jesús López Medel (pág.28)

A las órdenes de V.E., mi general, por el General Juan Chicharro (pág.31)

Acerca del Legado de Franco, por Pedro González-Bueno (pág.33)

Cuarenta años de ausencia, por Jaime Alonso (pág.35)

Último mensaje de Francisco Franco Bahamonde (pág.38)

Preston, o el triunfo de la tontería, por Pío Moa (pág.39)

El cadete Franco, por M^a del Pilar Pérez García (pág.42)

La Patria indestructible, por Aquilino Duque (pág.45)

Ya lo dijo... (pág.47)

Negro sobre blanco (pág.44)

Cultura (pág.46)

fnff

FUNDACIÓN NACIONAL
FRANCISCO FRANCO

CONTÁCTANOS

Avda. Concha Espina, 11
2º planta 3º piso
28016 Madrid

Tel.: 91 541 21 22
Correo-e: secretaria@fnff.es

Estamos iniciando una nueva andadura con la intención de dar mayor presencia a nuestra Fundación, mediante diferentes programas de ámbito cultural y social.

Para lo cual hemos creado diferentes equipos de trabajo que nos ayuden a impulsarlos y desarrollarlos.

La ingente tarea que representa hace que solicitemos tu apoyo y colaboración.

¡CONTAMOS CONTIGO!

-Síguenos en las redes sociales-



Editorial**40 años después:
FRANCO VIVE**

Redacción

Para cualquier persona normal, esta afirmación pudiera hacerle pensar que se ha perdido el juicio o que un fenómeno paranormal se ha apoderado de quien así se expresa, como recién salido de un pagano Halloween con toda su parafernalia.

Sin embargo, y a tenor de lo que se escribe y se habla en los medios de comunicación comprobamos que Franco ocupa muchos espacios intentando desmitificarlo. Él fue el hombre que liberó a España del comunismo; que la salvó de entrar en la Segunda Guerra Mundial; que realizó la reconstrucción después de haber quedado asolada; que la impulsó económicamente a partir de los años 60; que llevó a cabo una labor social desde el Fuero del Trabajo por la puesta en marcha de la Seguridad Social y de innumerables ayudas a los trabajadores, a las familias y a los desfavorecidos. Que realizó el gran desarrollo de la agricultura, con la inauguración de cientos de pantanos, planes de colonización y de concentración parcelaria, entre otros.

En general, consiguió para el pueblo español prosperidad, una gran clase media y la reconciliación con lo que, por ello, se pudo instaurar la monarquía y transitar hacia la democracia.

La mediocridad de los gobernantes actuales y de los enemigos de siempre, incapaces de mejorar tales cotas de bienestar y prosperidad han vuelto a remover el fango del odio y del enfrentamiento y, cada día, para justificar su ineptitud, lanzan sus improperios, mentiras y falacias para desacreditarlo.



¿Qué están consiguiendo? Pues que sea recordado una y otra vez, cosa que no sucede con Churchill en Inglaterra, ni con Oliveira Salazar en Portugal, ni con De Gaulle en Francia, ni con otros estadistas de su tiempo, por lo que aún 40 años después de su fallecimiento, podemos afirmar que **FRANCO VIVE**.

JUEGA

PORQUE ESTE AÑO NOS TOCA
LOTERÍA DE NAVIDAD



Haz tu pedido en secretaria@fnff.es
o llamando al 91 541 21 22



Actividades

79º Aniversario de la liberación del Alcázar de Toledo

Redacción

Como cada año con motivo del aniversario de la liberación del Alcázar, la Hermandad de Santa María del Alcázar, convocó a una serie de actos. La FNFF quiso estar presente en esta conmemoración, que cumple ya su 79º aniversario, asistiendo a los actos que se dieron el sábado y el domingo.

El sábado se celebró una misa en la S.I.C.P. Al final de la misma se otorgaron los títulos a los nuevos hermanos y a continuación el traslado procesional desde la catedral al recinto del Alcázar. La imagen salió del templo catedralicio a los acordes del Himno Nacional y, a hombros de jóvenes cadetes y suboficiales voluntarios, recorrió las calles de Toledo hasta llegar al Alcázar donde a su entrada se volvió a tocar el Himno Nacional y tras cantar la Salve fue despedida con vivas a

España y a la Virgen. El domingo, y en el patio donde se ubica la estatua de Carlos V, se celebró una misa oficiada por el Consiliario de la Hermandad, Ilmo. Monseñor D. Santiago Calvo Valencia, quien en su homilía, ensalzó las virtudes de los defensores que allí combatieron en defensa de Dios y de España. Al final de la misma se entonaron los himnos de la Guardia Civil y de la Infantería. Posteriormente se bajó a la Cripta para rezar un responso y cantar la oración de los Caídos mientras se depositaban las coronas de laurel. Una vez concluido este acto la Virgen del Alcázar retornó procesionalmente a su camarín en la Catedral toledana, siendo despedida y recibida a los acordes del Himno Nacional.

A las 14:30h, se procedió a ir al Restaurante Alfonso VI, para la comida de Hermandad, como es tradición. Tras la bendición de la mesa por el Consiliario de la



Hermandad se celebró el almuerzo con un buen ambiente. Al finalizar la comida, intervino el presidente de la Hermandad, Sacramento Ramos, animando a seguir luchando por Dios y por España, cerrándose los actos con el himno del Alcázar de Toledo y el ¡¡Viva España!!

El “Día del Caudillo” en Málaga

FN Andalucía

Con motivo de cumplirse el 79º aniversario de la proclamación del Generalísimo Franco como Jefe del Estado Español, y para conmemorar tan significativa efeméride, el pasado 4 de octubre, se celebró una jornada de camaradería en Málaga, que reunió a militantes y simpatizantes de Fuerza Nueva, así como a miembros de la Fundación Nacional Francisco Franco, con su Secretario General, Ricardo Alba.

Se asistió a la Santa Misa en la catedral y se acompañó a la Guardia Civil que ese día celebraba, de forma anticipada, a su Patrona, la Virgen del Pilar. Antes de abandonar el templo

catedralicio, en la Capilla de los Mártires, donde reposan más de mil cien malagueños, asesinados durante la Segunda República (1931-1937), se rezó una oración.

Después, dio comienzo una asamblea, donde se incorporó Ricardo Alba, para hablar de la campaña que está llevando a cabo la FNFF en pro de la derogación de la denominada “Ley de memoria histórica”. Concluida la reunión, tuvo lugar un almuerzo de hermandad, acto central de la celebración. A los postres, se sucedieron las intervenciones de Juan León, del Rvdo. D. José Diéguez y de Ricardo Alba. El canto del “Cara al sol” y los gritos

de ritual con el ¡Presente! a Caídos, a Franco, a José Antonio y a Blas Piñar pusieron el broche de oro a esta conmemoración en la que la insigne figura de Franco sigue siendo referente ineludible de quienes, fieles a su memoria, y a ejemplo suyo, seguimos firmes y perseverantes en el combate por Dios y por España.

Se visitó también una capilla de la Guardia Civil instalada en la Pza. de José Antonio (hoy de la Constitución) donde se exhibía documentación relativa a los miembros asesinados en los atentados terroristas de ETA y GRAPO. Para ellos, nuestra oración, recuerdo y homenaje.

Desmemoria HistóricaLa “*memoria histórica*” en serio que Ángel Viñas no esperaba

Pascual Tamburri Barriain

Francó se detuvo en el funeral del general Amado Balmes, viajando de Canarias a Marruecos en el Alzamiento. ¿Se le puede acusar de la muerte y al muerto de defender al Frente Popular?

Desde la misma Guerra Civil, y mucho más aún cuando han controlado los centros de investigación y los medios de comunicación los historiadores ideologizados que pretendían reivindicar los bienes democráticos de aquel Frente Popular, la muerte del general Amado Balmes Alonso ha sido utilizada contra Francisco Franco.

Los hechos son pocos y sencillos, de esos que se estudiaban antes hasta en los Institutos (porque se estudiaba historia, aunque fuese sólo contemporánea). Balmes y Franco eran los dos generales de Brigada con mando en las islas Canarias al final de la primavera de 1936. La muerte accidental del general Balmes en el Campo de la Isleta de Las Palmas el 16 de julio de 1936 forzó que Franco viajase allí desde Tenerife para presidir el funeral. Al día siguiente, con el Alzamiento ya iniciado en las Islas según lo previsto, Franco voló de Gran Canaria al Protectorado español

en Marruecos, para hacerse cargo también de su sublevación contra el Gobierno del Frente Popular.

En conjunto, ya desde la postguerra, todo esto convirtió a Balmes en uno de los “muertos providenciales” del general Franco, con acusaciones a él de distinto tipo de favorecer, procurar, organizar y aprovechar esa muerte. Y como ‘*a moro muerto gran lanzada*’, en la peor tradición española, y los enemigos de intelectuales e históricos del franquismo han sido durante décadas infinitamente más eficaces, que no más veraces, que sus defensores, casi circula sin oposición la versión más negativa a Franco. Ángel Viñas –profesor de muchas cosas, pero formado como economista, que no como historiador es seguramente el más reciente e intenso de los publicadores de la explicación más antifranquista de la vida y muerte de Balmes.

Antifranquismo *post mortem*, no piensen ustedes en excesos de heroísmo. ¿Y cuál sería tal versión? Según el profesor Viñas y todos sus predecesores y seguidores, Amado Balmes habría sido un hombre en malas relaciones con Franco, un miembro de la UMRA (Unión Militar Republicana Antifascista, enfrentada



en los cuarteles a la UME) y contrario a cualquier Alzamiento en aquel verano de 1936. La muerte de Balmes, según la versión hasta hoy oficiosa, habría sido cómoda, sospechosamente cómoda para Franco, porque le habría librado de un enemigo en las islas de su mando, favoreciendo así el Alzamiento y el control de éste por Franco. Incluso su funeral habría servido de excusa magnífica para volar desde Canarias a Marruecos en el famoso Dragon Rapide. Viñas y su entorno han presumido de usar para probar esto la escasa documentación existente, y hasta este momento nadie había puesto por escrito las más que abundantes debilidades de toda la versión.

Lo acaba de hacer, en una monografía científica, atrevida y breve que publica Librería Hispania, el joven Moisés Domínguez Núñez. No es un novato en la revisión de los mitos de la Guerra Civil, porque ya había plantado cara a lo políticamente correcto estudiando la guerra en Extremadura y en concreto la “matanza” de Badajoz. Pero lo que tenemos en *En busca*



del General Balmes es un estudio intachable, difícil de rebatir desde la investigación y directamente opuesto a la “memoria histórica” que Zapatero impuso y que –no lo olvidemos Mariano Rajoy ha podido y no ha osado corregir.

Domínguez Núñez ha ido a las fuentes primarias y ofrece una explicación del final de la vida de Balmes, contundente y veraz. Tenemos la versión de su hoy anciana hija, hasta hoy ignorada y

testigo de todo. Tenemos la autopsia del General, que los historiadores de esta casta aún negaban. Tenemos el testimonio del único testigo del disparo mortal y un estudio balístico del asunto. Tenemos incluso los testimonios periodísticos de Franco en aquellos días y nos encontramos un resultado por lo menos llamativo: un Amado Balmes cercano a Franco, monárquico de convicciones y participante en la conspiración contra el Frente Popular.

Casi nada. Y aún queda mucho por hacer ya que hemos comprobado que la versión secretaria progresista no va a tener una respuesta institucional, hay que alegrarse de que trabajadores intachables como Moisés Domínguez proporcionen respuestas a los grandes budas de la “memoria histórica” y les hagan callar o al menos, como se ha visto en este caso, no hayan recibido ninguna respuesta a su altura.

20-N-2015

**La Fundación Nacional Francisco Franco
les invita a asistir a la Santa Misa por las almas de
Francisco Franco Bahamonde,
José Antonio Primo de Rivera
y todos los Caídos por Dios y por España**

**Se celebrará (D.m.) el viernes 20 de noviembre,
a las 20:30 horas,
en la Iglesia de San Fermín de los Navarros
(Paseo de Eduardo Dato, 10, Madrid)**

**Presidirá la Excm. Sra. Carmen Franco Polo,
Duquesa de Franco**

Organizan:

Fundación Nacional Francisco Franco

Unión Seglar de Madrid

Movimiento Católico Español

Fuerza Nueva Editorial

Con la adhesión de otras entidades patrióticas



EDICIÓN ESPECIAL

ANIVERSARIO

40°

DE LA MUERTE
DE FRANCO

Franco en el recuerdo

40º Aniversario del fallecimiento del Caudillo
20/11/1975-20/11/2015

Se cumplen cuarenta años del fallecimiento del Generalísimo de los Ejércitos, Caudillo de España durante la casi mitad del siglo XX y Jefe del Estado que con mayor acierto impulsó la vertebración de España, el desarrollo económico y la justicia social, en un estado de derecho genuino donde la libertad individual de un orden responsable y solidario primaban sobre los intereses de partido, de clase o de grupo eco-

nómico, y donde España hacía valer su independencia en el orden internacional, dentro del ámbito geográfico, estratégico, político y económico que le eran propios a la civilización occidental que defendió en esencia y presencia.

Con tal motivo, desde la Fundación que preserva su memoria y obra, hacemos este especial, con prestigiosos intelectuales del mundo de la historia, la

política, la milicia, el periodismo o las Humanidades. Todos desde el compromiso con la verdad vivida, estudiada y reflexionada. Todos sin complejos, ni ataduras a lo conveniente. Todos alejados de un poder que ampara la manipulación sistemática de la historia mediante Ley, y el reconocimiento honroso de nuestros orígenes y razones que justifican los hechos del presente y el incierto futuro.

Ciertos puntos que conviene recordar

Luis Suárez Fernández
Historiador

...nunca dejó de pensar que la guerra es en sí misma un mal y debe evitarse

A una distancia de cuarenta años, surgen en la memoria del historiador pequeñas chispas que permiten comprender lo que significó la época de Franco. Casi al fin de la guerra mundial, Churchill, en los Comunes, hizo el reconocimiento de lo ventajoso que fuera para Inglaterra la neutralidad española. Pablo VI, al poner la vista en los Puntos Fundamentales que le enseñaba al embajador Garrigues, no pudo evitar hacer signo de cruz y reconocer que la Iglesia debía mucho a Franco, aunque ahora tuviese España que cambiar para incluirse en Europa. Y en noviembre de 1975, al recibir noticia de su fallecimiento, el rabino mayor de Nueva York invitó a sus fieles a rezar por su alma, "porque tuvo piedad con los judíos". Vale la pena que reflexionemos sobre estos tres puntos.

Franco, que solo en el último momento, cuando ya no quedaba otra opción que instalar-

se en uno de los bandos y, naturalmente no podía escoger el del Frente Popular, aunque ganó una guerra civil que parecía perdida, demostrando sus grandes dotes de militar, nunca dejó de pensar que la guerra es en sí misma un mal y debe evitarse. De ahí que no hiciera alardes de jactancia en este punto y, en cambio, insistiera en la paz. Lo había hecho antes del 18 de julio escribiendo al ministro republicano solicitando una negociación que la evitase. Sintió siempre el dolor de las heridas que cualquier contienda trae consigo y, al producirse la guerra mundial, insistió en recomendar que se evitase o se suspendiese entrando en negociaciones. Tenía presentes las palabras de Wellington en Waterloo: "el más dañado, después del vencido, es siempre el vencedor". De ahí el programa que en mayo de 1938 hiciera público al restablecer el Gobierno iniciando la reconstrucción. La paz trajo una reconstrucción.

Hubo de vivir los años de la guerra mundial bajo la amenaza de una intervención; sabía ya por experiencia que la neutralidad no estaba siendo respetada. Y re-

currió a dos medios, la unión íntima con Portugal (bloque Ibérico) enviando a su hermano Nicolás a Lisboa, y las evasivas y subterfugios que calificaba de "hablar en gallego". Son palabras que encontramos en una de sus cuartillas manuscritas. Así logró lo que parecía un milagro, en Hendaya y en Bertchesgaden: que las tropas alemanas, que tenían ya una orden firmada del Führer, se detuvieran sin cruzar la frontera. En una conversación que tuve con Serrano Suñer sobre el tema, no pude por menos de decirle: "si Ud. Don Ramón, no hubiera estado en Bertchesgaden, seguramente yo tampoco estaría aquí, pues mi nombre figuraría entre los jóvenes muertos. Un agradecimiento que debe ser constante entre los hombres de mi generación".

...no se levantaba solo un mausoleo para los vencedores sino para todos los Caídos de ambos bandos

El confesionalismo católico – Franco pertenecía a la Adoración Nocturna desde muy joven – permitió a España recobrar sus

La reconstrucción moral fue esencial para la recuperación económica que se logró

valores morales; no se trataba únicamente de poder remediar daños de una muy dura persecución religiosa sino de hacer de los valores morales una referencia. Las guerras civiles dejan tras de sí un reguero de crueldad. Lejos de mi intención justificarla o negarla: Pero bastaron ocho años para que estas secuelas fuesen superadas. El general Rojo, probablemente el más competente del bando republicano, regresó del exilio. El ministro del Ejército propuso que se le abonara el retiro que le correspondía como Teniente Coronel, su grado en el comienzo de la guerra. Y Franco replicó: no, de general porque le hubiera correspondido ascender en aquel tiempo. Y así fue. La influencia de la Iglesia en este sentido fue grande. Por ejemplo, el Cardenal Ruffini, luego Papa Juan XXIII, quedó sorprendido cuando le llevaron a ver las obras de Cuelgamuros. En España no se levantaba solo un mausoleo para los vencedores sino para todos los Caídos de ambos bandos cuando sus familiares solicitasen colocarlos al amparo de la Cruz.

Esa reconstrucción moral es esencial para la recuperación económica que se logró. Las cuotas de paro de aquel tiempo, hoy tienen que parecernos insignificantes al lado de la situación actual. No eran los mecanismos económicos – lejos de mi negar importancia a la estabilización y al desarrollo – sino las estructuras humanas que revestían las empresas imponiendo el puesto de trabajo permanente. Que nadie nos engañe: la transición comenzó en 1959 cuando se dieron los pasos necesarios para un resta-

blecimiento de la Monarquía, que había sido decidido por medio de un plebiscito. Franco no quería incurrir en la ilegitimidad de la República que había nacido del acuerdo entre los partidos políticos. Una de sus facetas era precisamente el rechazo de los partidos; le parecían un mal. Las Cortes, para él, eran reflejo de las estructuras de la sociedad y no resultado de una suma de individualidades manejadas desde los despachos y asambleas de los partidos. Trato



Fray Justo Pérez de Urbel recibe al Caudillo en la entrada de la Basílica del Valle de los Caídos el día en que el Cardenal Cicognani, enviado especial de S.S. el Papa, consagró la Basílica

de explicar su pensamiento y no de formular juicios de valor.

También dio el primer paso hacia la libertad religiosa que significaba el reconocimiento del derecho de los ciudadanos a seguir sus propias creencias. Aquí tuvo que superar grandes dificultades pues un sector importante de la opinión pública y de la propia Iglesia, se oponía. Pero al fin lo consiguió. Importa señalar que la ley de libertad religiosa se aprueba antes del Concilio y no después de él. Las disensiones postconciliares giraban en torno a otro punto, el

modo de seleccionar a los obispos. En otra ocasión me ocuparé del tema.

Lo más importante, sin duda, fue esa “piedad” hacia los “pobres judíos” como se dijo en un acto de los Propagandistas. Alfonso XIII y Primo de Rivera habían decidido promulgar un decreto que permitía a los descendientes de sefarditas proveerse de documentación española sin tener que cambiar su residencia ni hacer servicio militar. Cuando se inició la persecución nazi, este decreto fue empleado para proveer pasaporte y dar protección de sus bienes a quienes lo solicitaban. Al principio, esto pareció suficiente. Al mismo tiempo, los judíos que conseguían llegar a la frontera sin documentación, no eran devueltos sino tratados como los fugitivos de otras naciones y entregados a un comité especial judío que les alejaba de España poniéndolos a salvo o les entregaba a familias ya residentes en ella. Fue un procedimiento suficiente en Rumania. Pero cuando en 1943 se inició el holocausto, el Consejo de ministros, reunido en La Coruña, pasó a los diplomáticos órdenes más perentorias: debían entregar la docu-

mentación pasándose por alto los trámites “*porque no había tiempo*”. Fue así como Sanz Briz, Romero Radigales y otros diplomáticos, cumpliendo órdenes, y no por propia iniciativa como ahora se dice, pudieron realizar empresas muy arriesgadas. El gobierno español contrató dos trenes para sacar a los sefarditas de campos de trabajo y traerlos a España. Recuerdo mi conversación con una señora que viajó en uno de esos trenes, y a la que conocí en Jerusalem. Introducida en un vagón de carga, pensó que la llevaban a un campo de exterminio. Pero cuando el tren

finalizó el viaje, vio por la ventanilla a un guardia civil con tricorno, paseando por el andén. Y comprendió, de golpe, que la habían salvado.

El Moshav posee una lista de los judíos que salvaron la vida gracias a esa intervención española; contiene más de 46.000 nombres. Es la "lista Schindler" más abundante del mundo. Los judíos

podían instalarse en España con plenos derechos. Hubo algo más. En enero de 1969 se hizo pública la noticia de que Franco había firmado un decreto que anulaba el de los Reyes Católicos de 31 de marzo de 1492, entregándose a Samuel Toledano que entonces presidía la comunidad judía en España. Tampoco podemos olvidar el gesto del otro lado: los judíos de Marruecos habían ayudado a

los nacionales en 1936 con medio millón de pesetas y otras tantas dadas por los de Rumania.

Se trata de simples detalles. Pero nos ayudan a descubrir la verdad. Franco cambió mucho las cosas entre los españoles, haciéndose directamente responsable de la Transición que es un modelo político en la paz.

Franco en el recuerdo

José Utrera Molina

ExMinistro Secretario General del Movimiento y ExMinistro de la Vivienda

La vida del hombre está bordada en los recuerdos. Constituyen un signo vital imprescindible para conocer el fondo de nuestra trayectoria. Hay recuerdos que permanecen siempre en nuestro corazón, otros se desvanecen con el paso de los años, pero hay alguno tan incorporado a la sangre que fluye una y otra vez constituyendo el basamento vital de nuestro recorrido en el mundo.

Tuve la fortuna de conocer directamente a Francisco Franco. La primera vez que estreché su mano mandaba yo una concentración de militantes del Movimiento en Málaga y tuve la oportunidad de darle la novedad de las formaciones que se situaban en el campo de la Rosaleda. Estaba yo por entonces muy lejos de creer que llegaría un día en que hablaría con Franco distendidamente de diversos problemas y se estableciese una corriente de sincero afecto y empatía. Con el paso de los años tuve el privilegio de hablar con él en numerosas ocasiones. Puedo escribir ahora, que pocos temas quedaron marginados en aquellas conversaciones.

Fundamentalmente la preocupación de Franco fue siempre social. En una ocasión que Franco



se había desplazado a la provincia de Sevilla siendo yo gobernador, me preguntó al pasar por una plaza de Carmona: "¿Qué hacen tantos hombres del campo sentados en la plaza a esta hora?" Yo entonces le conteste: "Mire hay una costumbre vieja de que los terratenientes de Sevilla suelen acudir a este pueblo para contratar a aquellos hombres que servían para las tareas del campo." Me pareció un procedimiento absolutamente injusto y desfasado y yo lo combatí, creo que con relativo éxito, en la etapa de mi gobierno en Sevilla. Franco me escuchó atentamente y me dijo exactamente: "Esos procedimientos ya no pueden existir en nuestro tiempo. Procure con sus medios analizar esta situación

y ponga coto a situaciones de injusticia incompatibles con nuestras convicciones. El hombre del campo, añadió, merece todos mis respetos y muy pocos para aquellos que intentan todavía explotarlos".

Podría contar infinidad de anécdotas y hay una que no me resisto a ocultar. No es trascendente pero sí muy significativa. Estábamos en la Encomienda de Mudela, donde Franco se había trasladado con motivo de la celebración de una cacería de perdices. Me correspondía como gobernador —recientemente nombrado— estar de servicio compartiendo en conversaciones dispersas las distintas opiniones que sobre

“Puedo decirle que nunca en mi vida soñé con estar tan directamente a sus órdenes.

Ha sido un orgullo que conservaré los días que me queden de vida”

diferentes asuntos manifestaban muchos asistentes a la cacería. Uno de los cazadores que parecía tener cierta relación de confianza con el Jefe del Estado me llamó aparte y me preguntó si yo era aficionado a la caza. Le contesté que no. *“Entonces –me dijo- aquí se va a aburrir mucho”*. A continuación, en un tono jocoso se dirigió a Franco y le dijo: *“me dice el joven gobernador que no ha cazado en su vida y le he dicho que se va a morir de aburrimiento en Ciudad Real”*. Franco le dirigió una mirada tan severa que su interlocutor se excusó. *“Solo era una broma”* –le dijo- pero Franco no se conformó y le contestó malhumorado: *“Una broma no, acaba Vd. de decir una impertinencia. El gobernador no está aquí para asistir a ninguna clase de frívola ocupación sino a servir causas más ilustres. En Ciudad Real está todo por hacer y no tendrá tiempo de aburrirse”*.

Podría narrar muchas otras circunstancias y la última de ellas ha dejado en mi alma un recuerdo imborrable. Yo había cesado como Ministro Secretario General del Movimiento y como tal fui a despedirme del Jefe del Estado. Confieso que ya por entonces habían llegado a mí infinidad de voces que me anunciaban la disposición cariñosa y favorable que Franco tenía de mí y que había manifestado en varias ocasiones, entre otros a quien fue Vicepresidente del Gobierno el Capitán General Muñoz-Grandes.

Con aquella sensación de necesaria despedida hablé con el Caudillo manifestándole mi alegría por haber cesado en un

cometido que siempre fue difícil para mí. Franco entonces me dijo lo siguiente: *“No tiene Vd. por qué despedirse, porque estará Vd. siempre con nosotros y además tenga la certeza de que Vd. lo ha hecho muy bien. Repito, lo ha hecho Vd. muy bien”*. Entonces yo me permití decirle: *“Tiene su Excelencia una opinión demasiado favorable hacia mí. Puedo decirle que nunca en mi vida soñé con estar tan directamente a sus órdenes. Ha sido un orgullo que conservaré los días que me queden de vida”*. Entonces Franco me abrazó y lo hizo llorando. Al contemplar sus lágrimas yo sentí una perturbación increíble. No sabía qué decir y al final correspondí a su abrazo, diciéndole como un viejo Jefe de Centuria de aquellas Falanges que han llevado su nombre: *“Caudillo, siempre a tus órdenes”*. Aquellos segundos se prolongaron en el silencio del despacho. Yo no sabía cómo terminar porque no me correspondía a mí hacerlo, sino a él. Finalmente volvió otra vez a abrazarme y aquella visión no ha desaparecido, ni de mi alma ni de mis recuerdos.

Franco amaba a España por encima de todo

¿Qué puedo decir yo de quién dirigió los destinos de España en una larga etapa? No he conocido a un gobernante con una talla tan excepcional como Franco. Era parco en palabras, no utilizaba términos que evidenciaran ninguna clase de grandilocuencia. Eso sí, llamaba a las cosas por su nombre y era por esencia anti retórico y poco locuaz. Los grandes problemas que España tuvo que afrontar durante su largo mandato están a la vista de todos. No hubo un problema nacional que soslayara. Bien, por el contrario penetraba en el fondo de los asuntos y con sencillez y seguridad, trataba

siempre de resolverlos. Su amor a España no puede discutirlo nadie. Su valor para enfrentarse con la vida bien sea como soldado en África o en distintas coyunturas de esta naturaleza, están mil veces probadas. No puedo, porque no me lo permite la razón, exponer otras circunstancias en las que Franco manifestaba y demostraba una prodigiosa seguridad frente a las vacilaciones e incluso en las opiniones opuestas que pudieran cercar la firmeza de sus opiniones. Franco sabía escuchar y al final de una conversación puntualizaba con acierto.

Franco amaba España por encima de todo. No es una expresión vulgar y rutinaria la que utilizo para honrar el arrojo y valentía de Franco. Yo he conocido situaciones que solamente un inmenso fervor a su patria podían definir. Ni que decir tiene que a estas alturas de mi vida, con 88 años, siento en mi sangre la gratitud por su confianza y en mi corazón la admiración total que suscitó en mí su inmensa talla de estadista. Afrontó las más difíciles coyunturas internacionales, no se inmutó ante determinados desajustes interiores. Miró siempre al futuro y su fe no fue un recurso de gobernante sino el milagro hecho verdad de un ejercicio de devoción permanente. Ahora que nombrar a Franco significa para algunos un acto de heroísmo ante la adversidad y cuando tanta cobardía se ha producido en torno a su figura, yo proclamo aquí, en este breve artículo, mi fe, que no es una voluntad que atraviesa el corazón sino un dolor orgulloso, de haber servido con pasión y con fe a un hombre sencillo y sensacional, a un gobernante equilibrado y justo, a un Jefe que cumplía con su deber en silencio y que no tuvo tiempo para dedicarlo a otra cosa que no fuese el servicio permanente a su Patria.

Cuarenta años después

Fernando Suárez González
Exvicepresidente del Gobierno
Exministro de Trabajo

No se ha insistido lo bastante en que el 1 de abril de 1969 el Boletín Oficial del Estado publicó un Decreto-Ley firmado por Francisco Franco que clausuraba todas las consecuencias de la guerra civil, declarando prescritos todos los delitos cometidos con anterioridad al 1 de abril de 1939, cualesquiera que fueren sus autores, su gravedad o sus consecuencias.

Como decía su preámbulo, se trataba de hacer jurídicamente inoperante *“cualquier consecuencia penal de lo que en su día fue una lucha entre hermanos, unidos hoy en la afirmación de una España común más representativa y, como nunca, más dispuesta a trabajar por los caminos de su grandeza futura”*. Sin perjuicio de recordar también que por aquel tiempo éramos ya muchos los que, desde el interior del Régimen, clamábamos por mayor apertura política y porque los cauces de la representación se ampliaran en búsqueda de la participación del mayor número posible de españoles, es patente que el espíritu que inspiraba aquel Decreto-Ley era el de la reconciliación total entre vencedores y vencidos de la llamada expresamente *“lucha entre hermanos”*.

Que ese era también el propósito fundamental del sucesor a título de Rey, lo dejó terminantemente claro en el acto de su proclamación: *“La institución que personifico -dijo D. Juan Carlos I- integra a todos los españoles y hoy, en esta hora tan trascendental, os convoco porque a todos nos incumbe por igual el deber de servir a España. Que todos entiendan con generosidad y altura*

de miras que nuestro futuro se basará en un efectivo consenso de concordia nacional”.

El afán de concordia y de reconciliación no se quedó sólo en palabras: El Rey mismo impulsó la reforma política que conduciría a las elecciones generales con igualdad de oportunidades para todos y a una Constitución que establecía unas reglas de juego redactadas entre todos y por todos aceptadas. Como sintetizó expresivamente Alfonso Osorio, tan decisivo en la transición, se pretendía *“que los herederos de los vencedores de 1939 -y lo digo como tal, sin temor y sin complejos- tendiesen la mano a quienes se consideraban herederos de sus adversarios para buscar un clima de paz y de armonías nacionales, porque se deseaba terminar con el fantasma de la guerra civil que había ensombrecido la vida española de los dos últimos siglos y porque aspiraba a establecer como única dialéctica política la dialéctica parlamentaria bajo la Corona”*.

...la derecha española parece haber olvidado que España estuvo en riesgo cierto de convertirse en un país comunista

Los comienzos del nuevo Régimen fueron básicamente razonables, pero pronto una cierta izquierda, olvidando cínicamente su propia historia repleta de episodios antidemocráticos, se empeñó en reescribir la historia común, presentando a la segunda República como un irreprochable paraíso democrático y a Franco como un golpista ansioso de poder que se sublevó ilegítimamente contra el más legítimo de los gobiernos.

Mientras estuvimos presentes en la vida política algunos que podíamos y queríamos replicar a las falsedades y las calumnias, no se produjeron, en el ámbito parlamentario, ofensas dignas de mención, pero cuando se fue produciendo el inevitable relevo generacional, los que Osorio consideraba herederos de los vencedores no se sintieron obligados a defender su propia historia por miedo a parecer poco demócratas y contribuyeron, con su silencio o incluso con su colaboración, a que los herederos de los vencidos encontraran el campo libre para la más injusta y sectaria *“damnatio memoriae”* del Generalísimo Franco.

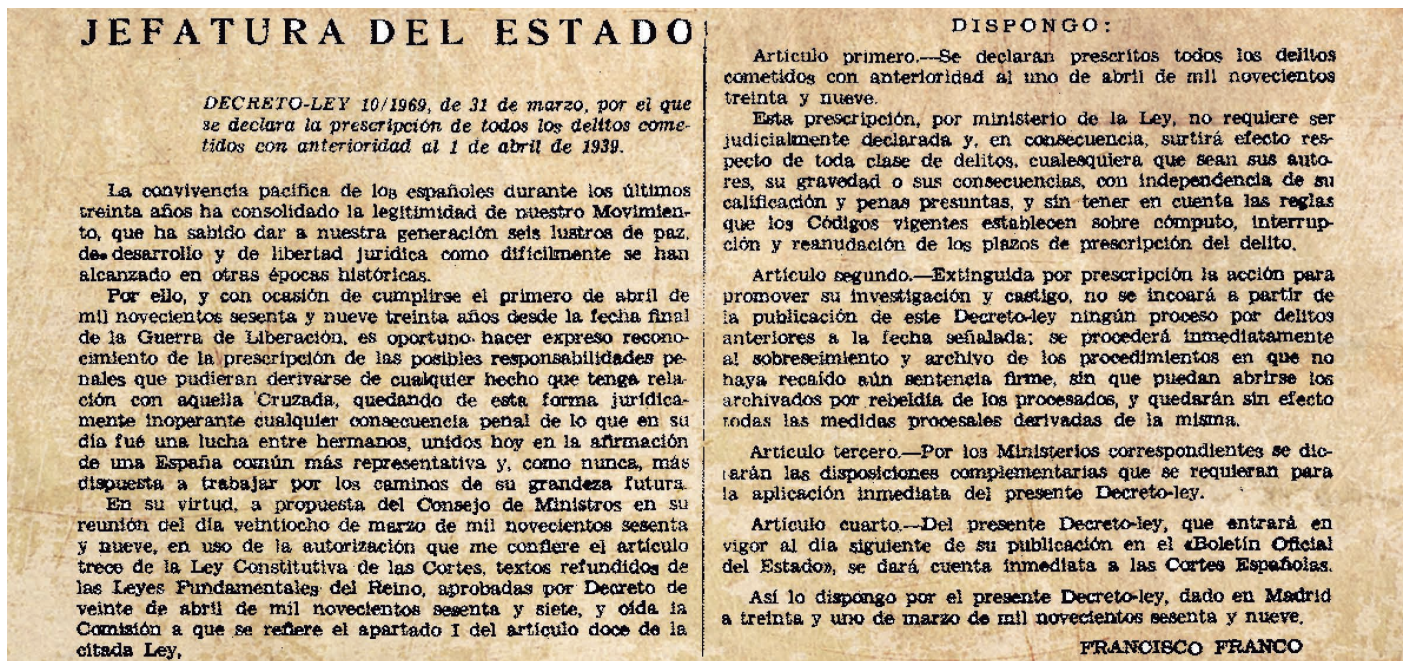
Como si se tratase de una derecha hospiciaria, sin antecedentes históricos, intelectuales o políticos, la derecha española parece haber olvidado que España estuvo en riesgo cierto de convertirse en un país comunista, que la confrontación entre dictaduras decidió a los españoles a preferir la de Franco a la del proletariado y que su Régimen excepcional reformó radicalmente las estructuras económicas, sociales y culturales de España, restauró la Monarquía de todos y, aunque no sintiera devoción alguna por la democracia liberal -como tantísimos políticos de su generación- resultó que puso los cimientos para que la hiciéramos posible, después de tantos fracasos anteriores. En modo alguno merecen, ni él ni la Historia de España, que se maldiga constantemente su memoria, sin la adecuada y gallarda réplica parlamentaria, y que se eliminen de nuestras ciudades reconocimientos y recuerdos, a la vez que se levantan monumentos al Lenin español o a las Brigadas

Internacionales. La perfidia de algunos sectarios llega a equiparar a Franco con Hitler y Mussolini, ignorando con toda la mala intención pensable que Franco murió en su cama, con sucesor nombrado por él y rodeado del respeto de la mayor parte de su pueblo. Es bien notorio que el fracaso de la proyectada reconciliación, de ninguna manera se debe a los muchos españoles que mantienen su respeto hacia la figura y la obra de Francisco Franco.

mista autoritario fue, seguramente, decisiva para el colosal avance que España logró bajo su gobierno. Le preocupaban las libertades reales y en eso no se puede decir que fuera anacrónico”...

“Había sido testigo de la situación a que las luchas partidistas habían llevado a España y en su patrimonio ideológico entraron las doctrinas que intentaron superar esos cauces de representación y arbitrar otros nuevos. Por eso

de D. Alfonso XIII y el testamento del Generalísimo, del que dijo Fernández-Miranda que era “impresionante, pero no sorprendente, porque en él está todo Franco”: Católico, incluso ejemplar, como reconocieron altísimas jerarquías de la Iglesia y obsesionado por hacer una España unida, grande y libre, sus peticiones a los españoles en los umbrales de su muerte son bien precisas: Perseverancia en la unidad y en la paz, afecto y lealtad al futuro Rey, para quien



Decreto-Ley del 1 de abril de 1969 en el Boletín Oficial del Estado, firmado por Francisco Franco

Cuarenta años después de su muerte, yo no necesito rectificar nada de lo que ya anticipé en 1981: “Es absolutamente cierto que las libertades formales no estaban entre sus obsesiones y que concebía la política como una actividad de mejora moral y material de los españoles, despreciando el inevitable desgaste de la lucha por el poder. Lo resume bien aquella frase suya, según la cual “cuando un país está venciendo etapas difíciles de su desarrollo económico, social y cultural, sería un suicidio gastar a sus mejores hombres en la dialéctica y desaprovecharles para la planificación y la ejecución eficaz”. Esa condición de refor-

era incompatible con los partidos, pero no con la representación. Y por eso le irritaba que se considerase a la democracia alternativa radical a su Régimen, quizá porque soñaba para España una democracia real, gobernable, con equilibrio entre autoridad y orden y pensaba que para lograrla era preciso poner al país en forma. El propio proceso de elevación material generó la necesidad de reformas políticas”.

De la verdadera e inmodificable Historia de España, forman parte la despedida de D. Amadeo de Saboya que debería estar de texto en los colegios, la renuncia

pide la misma colaboración que ha tenido él, deposición de miras personales frente a los supremos intereses de la Patria y del pueblo español, insistencia en que el primordial objetivo sea alcanzar la justicia social y la cultura para todos los hombres de España y mantener la unidad de sus tierras, exaltando la rica multiplicidad de sus regiones como fuente de la fortaleza de la unidad de la Patria. En poco más de veinte líneas, hay cuatro apelaciones a la unidad de España...

Vuelvo a algo que escribí en 1981: “No son estos días de especial optimismo. Por todas partes

surgen amenazas para la convivencia democrática, motivos para el desencanto y riesgos de que se repitan errores que todos conocemos. Por eso hay que olvidar querellas viejas y dejar de enzarzarse en polémicas acerca del ayer para construir juntos el futuro. Pero ese futuro no será estable si se siguen confundiendo intencionadamente las cosas y en una mezcla equívoca de medios y fines se siguen despreciando valores muy arraigados en grandes sectores de la

sociedad española, con el falso pretexto de que tuvieron vigencia durante el otro Régimen. Son los procedimientos de defenderlos y no los valores que se defienden los que definen a una democracia verdadera. Si la clase política actual piensa que democracia es hacer y decir todo lo contrario de lo que se hizo y se dijo hasta el 20 de noviembre de 1975, pronto estará en condiciones de comprobar su equivocación. Y esa equivocación nos va a perjudicar a todos”.

Repito que esto lo dije en 1981. Siento de veras que todo ello esté hoy todavía más claro que entonces y que los demócratas que tenemos respeto por la figura del estadista Francisco Franco tengamos que resultar políticamente incorrectos, no ya para sus irreconciliables enemigos sino también para quienes pretenden que les respaldemos con nuestros votos.

Una ofensiva de 40 años

Fernando Paz
Historiador

La triste realidad de España en estos días nos obliga a echar la vista atrás. No es solo porque se cumplan cuarenta años de la muerte de Franco, que también; si a los españoles no se nos hubiera hurtado nuestra propia historia, la comparación entre el régimen anterior y el actual sería inevitable como fenómeno sociológico.

El discurso oficial ha querido dibujarnos un régimen que representó, en el mejor de los casos, una pérdida de tiempo en nuestra historia. Un régimen carente de toda virtud, en el que los escasos aciertos que acaso pudiéramos encontrar no se deberían a Franco, sino a casualidades o a factores externos al margen de toda voluntad del Caudillo, mientras que, a la postre, serían Franco y la propia naturaleza del sistema del 18 de julio los responsables de los innumerables errores y fracasos que jalonarían su historia.

Pero, para los españoles que vivieron durante la época de Franco, el balance del régimen a la muerte del Caudillo era, sin embargo, muy distinto. En noviembre de 1975, un 80% de españoles calificaban de gran pérdida su falle-



El Caudillo visita las obras del canal de los Monegros y es aclamado por el pueblo (18-06-1958) Archivo FNFF

cimiento; en porcentajes menores, se lamentaba igualmente su desaparición, aunque fuese de modo más matizado, dentro de ese 20% restante. Eran muy pocos los que manifestaban indiferencia u hostilidad. Así que al esfuerzo de transformar la percepción que los españoles tenían de Franco, han dedicado los medios oficiales no pocos de sus mejores esfuerzos durante largas décadas.

Y es que los españoles de los años setenta tenían, en verdad, buenas razones para con-

siderar la de Franco una pérdida deplorable. Probablemente esas altas cifras de adhesión se incrementarían hoy si aquellos españoles, de los que por razones biológicas van quedando menos, pudieran contemplar el grado de deterioro de la España actual.

Hay que convenir, sin embargo, en que esos esfuerzos a los que antes nos referíamos han dado sus frutos. Así, los españoles de hoy, narcotizados por una propaganda incesante, tienen una conciencia del franquismo poco o

La Historia se ha convertido en la criada del poder político

nada acorde con la realidad histórica. Una visión de la historia, sectaria hasta la náusea, consagrada por las leyes de Rodríguez Zapatero, y respaldada de facto por el gobierno de Mariano Rajoy Brey.

Es claro que sin la colaboración de una cierta intelectualidad servil, no habría sido posible diseñar todo un planteamiento que busca, como primera providencia, anular cualquier análisis desapasionado del franquismo. Han comenzado por utilizar el remoquete —hace ya algún tiempo— de “revisionista” para designar a quienes se oponen a que la historia sea manipulada en función de intereses ideológicamente bien caracterizados. Una vez descalificados como “revisionistas”, es sencillo despreciar su obra; como quiera que esa intelectualidad oficialista domina la academia y los medios de comunicación, nada más fácil que ridiculizar a dichos revisionistas, justificando de este modo el silencio al que se ven sometidos.

Resulta curioso comprobar cómo la historiografía progresista se ha empleado a fondo para desmontar todos y cada uno de los principales méritos del régimen del 18 de julio, aun cuando hacerlo suponga sostener algunas tesis sonrojantes. La ausencia de una respuesta articulada en esos mismos medios oficiales —por temor, por mala fe, por mera supervivencia— es perfectamente comprensible; la rebelión representa una segura condena a la marginalidad para quienes pretendan una mínima defensa de la verdad histórica, una expulsión de la centralidad intelectual que es, en sí misma, suficientemente disuasoria.

Esta historiografía se ha esforzado por destruir los cuatro

pilares esenciales sobre los que podría establecerse una valoración positiva del franquismo: la neutralidad española durante la segunda guerra mundial, la salvación de judíos por parte del régimen, la transformación socioeconómica y cultural sin precedentes que vivió España entre los años cincuenta y los setenta, y la transición a la democracia. Aunque la valoración que hacen los españoles de estos hechos históricos es bastante desigual, esa visión negativa de nuestra historia ha sido consagrada como oficial, y se ha trasladado a los libros de textos y a los programas oficiales de bachillerato y a las universidades.

*...el gran legado del régimen a España (...)
fue la creación de la clase media*

Por obvias razones de funcionalidad política, donde ha alcanzado su cenit la manipulación histórica —como si de un crescendo orquestado se tratase— es en el tratamiento de la transición. La mutación aquí experimentada proporciona un fiel retrato de las intenciones de los manipuladores. Sustitutivo del orgullo nacional durante décadas, la transición ha venido siendo desnaturalizada desde que, en los años ochenta, los socialistas quisieron reescribirla, y la transformaron en un proceso dirigido y protagonizado por la izquierda, que nos condujo desde el infierno dictatorial a la arcadia democrática. Según dicha versión, los franquistas —y con ellos, el propio régimen— jugaron un papel subordinado, en todo caso amenazante para el proceso, una rémora que se resistía, en el fondo, a la apertura.

En esencia, la transición habría sido un episodio en el que el pueblo fue el protagonista y en el que el rey nombrado por Franco, los políticos franquistas y las instituciones del régimen, ape-

nas habrían acumulado mérito alguno más que el de sumarse a una corriente popular poderosa e inexorable que, de otro modo, los hubiera arrollado a todos ellos. Durante tres décadas, la doctrina oficial juzgaba el protagonismo de las fuerzas de izquierda como el decisivo. Y lo hacía en la medida en que la transición misma era vista como ejemplar y valorada en consecuencia.

Hace ahora una década más o menos —el 2004 es un año crucial para comprender lo que está sucediendo en todos los niveles de la sociedad española—, sin embargo, fue cristalizando un relevo generacional que representó la retirada del proscenio de los hierofantes de la sacralización transicional, tanto los políticos como los intelectuales. La fábula de la reconciliación se terminó y parecieron sonar los clarines de la venganza. En las universidades y en los medios comenzó a abrirse paso una tesis que, hasta el momento, solo sostenía la izquierda más extrema: la transición fue el reciclaje de unas élites que trataban de salvarse, y poco más. Todo lo que sucedió fue que se modificó la arquitectura política para no cambiar lo esencial de la estructura más profunda.

Esta idea no deja de ser una tautología, puesto que resulta inevitable que se produzca una cierta continuidad allá donde no tiene lugar una revolución; pero eso no puede oscurecer la rápida circulación de las elites que se ha producido en estos años, los ascensos y caídas, los surgimientos y las desapariciones. Pero ello no disuadirá a los impugnadores: la perogrullada, pretenciosamente formulada, adquiere visos de ser revelación de una verdad hasta ahora incognoscible pues, como Koestler escribió, el manejo de una jerga adecuada puede hacer

pasar al más idiota de los hombres por persona inteligente.

Funcionalmente, el cuestionamiento del proceso de transición como una mera prolongación del franquismo, como un reciclaje de elites que tratan de perpetuarse, ha servido para convertir a la transición en el pecado original del sistema actual. El desmoronamiento del régimen del 78, con toda su corrupción auestas, necesitaba justificarse como causado por su procedencia franquista; y ahora sí. Ahora, cuando la transición es repudiada y condenada, es cuando se admite su verdadera naturaleza y su origen franquista. Lo que todo esto evidencia es la adulteración que la Historia viene sufriendo en las últimas décadas y su absoluta sumisión al poder constituido. La Historia se ha convertido en la criada del poder político, ideologizando las mentes y las conciencias. De su antigua independencia ya no queda ni la ficción, pero a casi nadie parece importar lo más mínimo. La consagración de tal estado de cosas es la inicua ley de Memoria Histórica, expresión específicamente totalitaria por la que el poder político se ha autoarrogado la capacidad de decidir qué es verdad y qué no lo es.

En el cuarenta aniversario de la muerte de Franco, bien podríamos comparar el final de un régimen con el final del reinado del sucesor de Franco a título de rey. Tenemos la seguridad de que ningún intelectual oficialista lo hará. Los datos serían, sencillamente, abrumadores. Ese salto cualitativo que vivió España, la conversión de un país rural y atrasado en otro moderno y urbano, la homologación de España con

Europa —la convergencia con los principales países europeos era casi diez puntos superior en 1975 que en 2015— no merecen la discusión; la evidencia de la prueba es tan enorme que aún no se han atrevido a cuestionarla mediante asalto frontal.

Sin duda, el gran legado del régimen a España, como el propio Franco señaló complacido, fue creación de la clase me-



Franco inaugura el Instituto de Medicina y Seguridad del Trabajo, en la Ciudad Universitaria (18-07-1952) Archivo FNFF

dia, que hizo inviable los enfrentamientos que hasta el segundo tercio del siglo XX habían jalonado nuestra historia contemporánea. Una clase media que, además, protagonizó el despertar de una sociedad secularmente adormecida; pero, sobre todo, una clase media que sostuvo como valores eminentes la decencia y la honradez, junto al mérito y al esfuerzo.

Más que ninguna otra cosa, quizá esa decencia y honradez hayan constituido la naturaleza misma de aquella España. Más que el desarrollo, más que el crecimiento económico, más que la universalización de la cultura; la decencia y la honradez, en agudo contraste con la triste estampa que nos devuelve la sociedad actual. A fines del régimen de Franco, el español era una persona ilusionada y atareada, con amplias perspectivas de futuro para él y los suyos. El presente era mejor que el pasa-

do que había dejado atrás, y estaba seguro de que el futuro de sus hijos sería aún mejor que su presente. Sentía un legítimo orgullo por lo que había conseguido y se consideraba parte de una nación importante en el mundo. Aquella honradez y aquella decencia son hechos incontestables. Cualquier historiador sabe lo que revela el índice de suicidios acerca de una sociedad; pues bien, en un dato enormemente elocuente, el régimen de Franco presenta una tasa de suicidios muy inferior a la actual. La percepción social es que la vida merecía la pena ser vivida. Por otro lado, sólo un alto grado de salud social explica que en la España de 1975 la cifra de presos no llegase a 9.000 reclusos: menos de la décima parte de población carcelaria de la que existe en esta España del 2015 (y la tercera parte que la de la república). Con unas leyes más duras de las actuales, la tasa de población carcelaria era —teniendo en cuenta la diferencia poblacional— unas siete veces inferior a la de hoy día. Pocos datos más demoledores.

Tales datos me parecen más sustantivos aún que las impactantes cifras del desarrollo económico y social, porque revelan el alma de un pueblo. Así mismo se me antoja no menos significativa la transformación experimentada por España en estas cuatro décadas.

¿Habrà alguien que piense que es casual el que en las últimas cuatro décadas la figura de Franco haya sido expulsada de la memoria de los españoles, precisamente por aquellos que han arruinado materialmente y moralmente España?

Por qué ahora soy franquista

Ultano Kindelán Everett

Muchos españoles que no vivieron bajo el régimen de Franco, (“jóvenes” de 60 años o menos), ven ese período de nuestra historia como algo sórdido, algo de lo que todo demócrata debería avergonzarse; y ven en Franco un cruel dictador que se alzó contra un gobierno democrático provocando una sangrienta guerra civil, para luego gobernar el país despóticamente. Como resultado, “franquista”, y “franquismo”, son hoy epítetos con los que calificar a personas o ideologías antidemocráticas próximas al fascismo.

Francisco Franco es sin duda el mejor Jefe del Estado que este país ha tenido desde los Reyes Católicos

Esta burda tergiversación de nuestra historia es aceptada por la mayor parte de nuestra sociedad, incluso por muchos que intuyen la grosera manipulación que la provoca, pero consideran el mensaje así sintetizado como posiblemente injusto, pero inevitable, dadas las exigencias de apariencia democrática que rigen en nuestra sociedad actual; y además, piensan estos, que sospechan la falsedad de la visión del franquismo que propagan nuestros medios, se trata de un período ya lejano que se hace cada vez más fácil de olvidar.

Sin embargo ese largo período de la historia de España, en el que nuestra democracia tiene sus raíces, y bien profundas, vio la transformación de un país en ruinas en un país próspero, mientras los españoles gradualmente enteraban el odio, y volvían a integrarse en una sociedad única y cada

Le interesaba sobre todo el bienestar y el futuro del pueblo español

vez más confiada en sí misma. España es hoy la que es, económica, social e incluso políticamente hablando, gracias al franquismo del que hoy reniegan nuestros medios, y en definitiva gracias a Francisco Franco, sin duda el mejor Jefe del Estado que este país ha tenido desde los Reyes Católicos; y a los hechos, fácilmente constatables, (Crecimiento del PIB, Infraestructuras, Obra Social, etc.), me remito.

El nuevo estado monárquico y demócrata, que nació de nuestra universalmente admirada “Transición”, se lo debemos a Franco, no al PSOE, ni al PP, ni al PCE. Si hubiese querido, Franco hubiese podido instaurar una dinastía familiar en el poder, o perpetuar una dictadura militar bajo el manto de la Falange. Pero no lo hizo, porque no tenía el menor interés en perpetuarse y le interesaba sobre todo el bienestar y el futuro del pueblo español... Algo que a mis “jóvenes” amigos demócratas, víctimas de la manipulación de la Historia les puede parecer sorprendente.

Francisco no buscó la guerra, se alzó cuando la República estaba irremediadamente perdida

Pero, me dirán esos amigos, también le debemos a Franco, la guerra civil, y la terrible represión que la siguió; y después años de privanza de libertades individuales y opresión. Esta es otra patraña, que de forma increíblemente irresponsable propagan nuestras escuelas y medios.

Ni Franco ni sus *colegas* buscaron la guerra civil, y no se

alzaron contra la República, tristemente liquidada por el Frente Popular, sino contra este Frente y el violentísimo anarquismo que encarnaba. Anarquismo que minó la propia resistencia del Frente Popular ante el alzamiento, que terminó liquidado por la mano férrea del comunismo soviético, que acudió en “socorro” de los frentistas para en poco tiempo hacerse con todo el poder. Sin duda alguna España hubiese sido otra república soviética más, si no hubiesen ganado los bien llamados “nacionales” la Guerra Civil. No creo que nadie en su sano juicio, después de ver lo que hicieron las dictaduras comunistas en los países en que se implantaron, piensen que los españoles salimos perdiendo con el Franquismo.

Esa es la verdad; Franco no buscó la guerra y se alzó cuando vio que la República, a la que sirvió con lealtad y eficacia, estaba irremediadamente perdida y la radicalización revolucionaria de las izquierdas sometía al país a un baño de sangre. Su victoria evitó una dictadura soviética, y su largo mandato fue prudente y altamente beneficioso para el país. Tanto que la gran mayoría de los españoles aceptaron de buen grado la falta de libertad política, que fue la única libertad que limitó el franquismo.

Hasta que los españoles, empezando por el Rey y los responsables políticos, valoren y respeten públicamente la figura y obra de Franco, no se habrá completado la Transición. Al César lo que es del César; poco demócratas seremos si no lo reconocemos.

Mi hartazgo con la grosera manipulación de la realidad de lo que fue el franquismo para



Francisco Franco visita Valladolid (02-03-1950) Archivo FNFF

los españoles me llevó, hace dos años ya, a escribir un breve ensayo dirigido a mis nietos, víctimas inocentes de esa manipulación, titulado *“Siete Cosas que Franco hizo Bien”*, (36 páginas). El ensayo ha sido publicado en formato digital por MK Editora (www.mke Editora.com), y está disponible en Amazon, I-Tunes, Kobo, Barnes & Noble, y una docena más de librerías digitales. Empiezo este ensayo recordando las inmensas colas que hicieron españoles de todas partes y condiciones para rendir homenaje a su Jefe del Estado ese mes de noviembre de 1975, y preguntando *¿Por qué esas masivas demostraciones de afecto y respeto al despedir a un supuesto “cruel tirano”?* Pues, argumento en mi ensayo, *“Porque Franco hizo algunas cosas, las más importantes, bien, y es hora que se lo reconozcamos”*. De ahí paso a comentar esas siete cosas que Franco hizo bien, citando a historiadores y escritores como Luis Suarez, Salas Larrazábal, y José María Carrascal; comentarios que sintetizo a continuación:

-Lo primero que hizo bien, fue ganar la guerra civil, liberando a los españoles de caer en la dictadura comunista que, con total seguridad, hubiese seguido a su derrota. Sí, repito, con total seguridad, pues desde principios de 1938 el Frente Popular fue

dominado por Moscú de forma cada vez más férrea. De haber vencido en la guerra civil, ese Frente Popular no hubiese podido contener a Hitler, que con gran probabilidad hubiese invadido España, convirtiéndola otra vez en un campo de batalla, más sanginario aún que la guerra civil. Y en el caso, poco probable, que España no hubiese sido invadida, su destino hubiese sido la dictadura comunista. Las dictaduras comunistas de la segunda mitad del siglo XX en Europa, hacen que, los que vivimos bajo la de Franco, en comparación, nos hayamos considerado muy afortunados.

-Lo segundo que hizo bien, fue hacerse con todo el poder político desde el principio de la guerra civil, unificando a falangistas con carlistas y otros partidos minoritarios de derechas, en una institución que llamó “Movimiento Nacional”, evitando el dominio del nuevo régimen por la Falange, aunque dejara que esta tuviera una importante cota de poder, que fue erosionando con los años. Franco se sentó encima de una olla a presión durante cuarenta años, lo que permitió el guiso de una nueva España. El no buscó esa posición, como tampoco fue el causante de la guerra civil como repiten tantas veces los medios, y se enseña en muchos colegios. La guerra civil vino por muchas razones, pero la principal fue la insumisión de la izquierda al Estado de Derecho; de su declarada intención de imponer “La Dictadura del Proletariado, (slogan entonces omnipresente, afortunadamente

olvidado hoy), a la fuerza si fuera necesario; y de su desacato continuado a la autoridad y leyes de la República, que luego pretendieron defender, abrogándose, sin derecho alguno, el nombre de “republicanos”.

-Lo tercero que hizo bien, fue contener la inevitable represión que siguió a su victoria. Es un hecho que, en la España de Franco, la represión no alcanzó, ni de lejos, el nivel de los regímenes totalitarios conocidos. Fue mucho menor incluso que la que aplicaron franceses e italianos al término de la 2ª Guerra Mundial a los colaboracionistas con el nazismo.

Las amnistías de abril de 1941 y diciembre de 1943, vaciaron las cárceles de presos políticos, que gradualmente fueron recuperando sus derechos ciudadanos. El decreto de diciembre de 1963 suprimió el “Tribunal de Represión de la Masonería y el Comunismo”, pero según nos dice el historiador Salas Larrazábal, *“Para entonces se habían liquidado las consecuencias penales de la guerra por los indultos de 9 de diciembre de 1949 y de 10 de mayo de 1952. También hubo otros indultos, el 24 de junio de 1963, y el 1 de abril de 1964, con ocasión del 25 aniversario de la terminación de la guerra.”*

Además, el Estado franquista no eliminó la propiedad privada, ni monopolizó la actividad económica, salvo en proyectos de gran envergadura, sino que procuró el crecimiento de la inversión privada, tanto nacional como extranjera, evitando también nacionalizar la banca.

El Estado franquista tampoco fue un estado policíaco. No instauró “policías de barrio”, ni chivatos políticos como los que

han sufrido durante tantos años cubanos y alemanes del Este, y eliminó los visados de salida años antes de la muerte de Franco. Su policía mantenía expedientes, sí, pero solo de los que consideraba enemigos potenciales del Estado. Los que nos conformamos con el franquismo, la inmensa mayoría, nunca sentimos el acecho de esa policía. Durante sus 40 años de vida, el Estado Franquista, evolucionó de un caudillaje militar (1939-1946), a una dictadura personalista, (1946-1960) para terminar en un Estado Autocrático, ya con muchas de las características de un Estado Democrático; lo que facilitó su transición final a la democracia que disfrutamos hoy.

Por otra parte, si los vencedores hubiesen sido los frentepopulistas, ya totalmente dominados por los comunistas, ¿hubiese sido la represión más moderada? El encarnizamiento de éstos contra sus compañeros de armas durante la guerra, bien documentado, y los asesinatos a sangre fría de más de ocho mil inocentes religiosos durante la guerra civil, no son precisamente un presagio de moderación, en la eventualidad de una victoria frentepopulista.

-Lo cuarto que hizo bien fue evitar entrar en la Segunda Guerra Mundial, algo inmensamente difícil dadas las deudas contraídas con Hitler y Mussolini. Un logro en el que, si bien tuvo mucho que ver la suerte, también se debe sin duda a la astucia y prudencia de Franco.

-Lo quinto que hizo bien, fue utilizar su imagen de anticomunista acérrimo para obtener una alianza con los Estados Unidos, clave para sacar a España del aislamiento internacional en que se encontraba, abriendo la puerta al desarrollo de nues-

tra economía. Economía, que en 1975 al morir Franco era en términos absolutos, y por supuesto en términos de PIB/Cápita, mayor que la de Rusia y la de China, (sí, es correcto, mayor que la de Rusia y la de China), por no hablar de las de países comunistas más parecidos a España por sus recursos y demografía.



Interminables filas de personas que quieren dar su último adiós al Generalísimo (Noviembre 1975)

-Lo sexto que hizo bien, fue declarar a España reino, y preparar a Juan Carlos de Borbón para rey de España. Durante los casi 40 años de franquismo, el país cambió radicalmente, y los españoles conseguimos dejar el odio atrás, como demuestra la ejemplar transición política que desembocó en la Constitución de 1978. La visión de Franco al seleccionar, preparar, y finalmente establecer a Don Juan Carlos de Borbón como su sucesor en la jefatura del estado "a título de Rey", fue la pieza clave de una estrategia de apertura gradual hacia un régimen democrático.

-Lo séptimo que hizo bien, fue llevar una vida austera y honesta, dedicada al gobierno

de la nación según su mejor criterio. Criterio tachado, con razón, de prudente y paternalista, en que primaba un sincero interés por el bien de los españoles, y que con los años le llevó a ganar una cuota de popularidad con la que soñarían los políticos de nuestra actual democracia.

Las siete realidades que acabo de reseñar, son las que hicieron que el fin de Franco fuera sinceramente sentido por la gran mayoría de los españoles. Lo cual no es incompatible con un sentimiento de liberación, y de mayoría de edad, después de tantos años de carencia de libertad política. Sentimiento de liberación matizado por miedo a lo desconocido, o mejor dicho, a lo recordado. En cualquier caso, tengo bien presente la ilusión con que recibimos la nueva etapa que se abría con el fin del franquismo; pero no recuerdo rencores, ni ansias de revanchismo.

Por todo ello, lejos de ser una página oscura de nuestra historia, el régimen franquista fue altamente beneficioso, que permitió a España renacer de sus cenizas quedando los españoles preparados para regir sus propios destinos, sin peligro de confrontaciones violentas. Es hora que en lugar de avergonzarnos por el franquismo lo reconozcamos como lo que fue; una inevitable convalecencia, administrada por un entregado y generoso español.

En mi citado ensayo, desarrollo con algún detalle esas siete cosas, que a mi juicio son las principales que justifican el trato de respeto, que a Franco y su régimen deben todos los españoles, especialmente los que ejercen el poder, o aspiran a ello.

Franco legionario

Luis E. Togoies
Historiador

El general Fernando Esquivias, que fue ayudante de Franco durante más de doce años, siempre recordaba que después de las espartanas comidas en El Pardo, o en el pazo de Meirás, el Caudillo tomaba café con doña Carmen y con sus ayudantes. Nada más terminar su mujer se retiraba y entonces Franco, con sus ayudantes, apoyado en un aparador en El Pardo o sentados en la mesita de café en Meirás, les contaba siempre historias de la guerra de Marruecos.

En los breves años que pasó en la Academia de Toledo y, sobre todo, durante los muchos años que estuvo en Marruecos se fraguó la personalidad del futuro Caudillo, su forma de ser y de ver la vida. Una forma de ser y de estar que le duró toda su existencia y que no le hacían en muchas cosas sustancialmente diferente a sus compañeros de armas que pasaron por el mismo crisol: Muñoz Grandes, Yagüe, Varela, Rojo, Miaja, Asensio, Dávila, etc.

En el Rif terminaban de aprender a controlar el miedo, a mantener la cabeza fría en pleno combate

La guerra de Marruecos fue la etapa en la que sus cualidades de austeridad, autoexigencia, capacidad de sacrificio y trabajo, sentido del deber y del servicio y honrada ambición surgen para marcar toda su vida. Recuerda su médico el doctor Pozuelo que, tras su primera crisis grave de salud, le preguntaron cómo se encontraba el ya muy anciano general Franco, a lo que respondió que muy bien, que ¡estaba en

Tenían que ser capaces, con su ejemplo, de dotar a sus hombres de una motivación, de una moral de combate

legionario! paseando por los pasillos de El Pardo marcando casi el paso mientras tataba El Novio de la Muerte.

En Toledo los jovencísimos cadetes de infantería aprendían no sólo a dar la vida por la patria, también a darla de la forma que un soldado debe entregarla en el campo de batalla. Un oficial, en el caso de los tenientes y capitanes, iba destinado a Marruecos siendo casi niños. En el Rif terminaban de aprender a controlar el miedo, a mantener la cabeza fría en pleno combate, a comportarse como sus mandos esperaban de ellos y sus hombres les demandaban y así poder mandar a sus soldados en lo más duro de la batalla, a comportarse también como oficiales en todas las facetas de su vida.

En el Protectorado la oficialidad española aprendió que la vida de un soldado, y más si era de un oficial de La Legión, estaba desde el primer día en que vestía el uniforme entregada en su totalidad, sin contraprestaciones, al servicio de la patria. Una entrega que en aquellos años exigía, en la mayoría de los casos, el mayor de los sacrificios, la vida. Un sacrificio que muchas veces tuvieron que hacer los africanistas en el campo de batalla y que no sólo les afectaba a ellos sino a toda su familia, dado que junto a la posibilidad estadística muy alta de ser herido o muerto, estaban los muchos meses e incluso años de servicio en Marruecos alejados de la familia y amigos, en una peculiar forma monástica de vida campamental.

Los oficiales de La Legión, africanistas puros, tenían que ser capaces de matar y morir, siendo conscientes de que ambas posibilidades eran reales. Tenían que ser capaces, con su ejemplo, de dotar a sus hombres de una motivación, de una moral de combate tan fuerte que en el momento más duro de la batalla, cuando las filas empiezan a clarear, cuando los amigos y compañeros caen muertos y heridos a su alrededor, cuando el olor a pólvora no deja respirar, cuando la sangre brota de las heridas, el soldado, el legionario, tenía que ser capaz de sacar fuerzas de la nada y seguir avanzando, cargando a la bayoneta, gracias al Credo Legionario, al espíritu, la voluntad de vencer y al ejemplo de su jefes y oficiales.



A pesar de ser fundador de La Legión junto a Millán Astray, su tercer jefe y un soldado de reconocido valor y de demostrada y reconocida capacidad, Franco siempre conservó algunas características peculiares propias de su personalidad, de su forma de ser y de ver la vida que le hacían diferente de sus compañeros de armas. Hombre prudente y de pocas palabras, su paso por Marruecos nos ha dejado un largo anecdotario le-

gionario que sorprende y que nos ayuda a comprender sus resortes intelectuales y de conciencia que hicieron al Régimen ser como fue.

El Franquismo fue un sistema político cimentado en el cumplimiento de la ley, de sus propias leyes; basado en los valores tradicionales de la cultura cristiana occidental, católico pero no beato; surgido en el periodo entreguerras se construyó sobre el sentido del servicio a España, desde el primero y hasta el último de los funcionarios, lo que hoy resulta sorprendente si lo comparamos con el actual ambiente de corrupción generalizada que impera en nuestra sociedad; y con un claro carácter autoritario nacido de la incuestionable victoria de Franco y de sus partidarios en la Guerra Civil y de la absoluta condición militar de Franco.

En 1924 Franco se convirtió en portavoz de los africanistas como jefe del Tercio, cofundador del mismo y poseedor de una la carreras militares más espectaculares de su tiempo. En aquellos años Franco entendía el servicio a España como darlo todo en el campo de batalla y expresar su opinión sobre los problemas del servicio y de la patria a sus jefes y compañeros de armas con completa honestidad.

En una entrevista con el alto comisario general Aizpuru le manifestó sin tapujos el sentimiento de la oficialidad en relación a los planes de retirada, luego llamada de Xauen, del Dictador y que podían generar un levantamiento de consecuencias impredecibles en el Ejército de África.

En aquellos días, el gene-

ral Monterio, jefe de la Comandancia de Ceuta, solicitó con motivo de la Pascua Militar (6 enero de 1924), a todos los oficiales presentes, que diesen su palabra de honor de obedecer las órdenes de sus superiores, fuesen cuales fuesen éstas. Franco se negó, pues pensaba que ante ciertas situaciones existía la desobediencia legítima dentro de las Reales Ordenanzas. Los oficiales presentes se solidarizaron con la posición



Franco se estaba convirtiendo (...) en el portavoz y adalid de las formas de sentir y de pensar de los soldados africanistas

del entonces Teniente Coronel Franco. Esta actuación terminó por convertirle en un jefe militar de inmenso prestigio y también en un líder de opinión entre la oficialidad del Protectorado. Un liderazgo que resultaría determinante para la Historia de España.

Franco se estaba convirtiendo, junto con Millán Astray, en el portavoz y adalid de las formas de sentir y de pensar de los solda-

dos coloniales, los africanistas. Su probado valor en combate, su carácter prudente y reservado, unido a sus escritos y ser uno de los fundadores del Tercio de Extranjeros y de la Revista de Tropas Coloniales terminaron por consolidarle en esta posición.

Durante un almuerzo del futuro Caudillo con Alfonso XIII, para agradecerle el haber sido su padrino de bodas y haber sido nombrado gentilhomme, le transmitió al Rey el recelo de sus compañeros de armas sobre el futuro próximo de los intereses de España y de su Ejército en el Protectorado marroquí: Le manifestó que la Corona contaba con la obediencia del Ejército que se extendía al Gobierno de Primo de Rivera exclusivamente por patriotismo; el temor de la guarnición de África al pensamiento juntero y abandonista del Dictador; le informó del convencimiento de los jefes y oficiales del Protectorado de que el triunfo de la tesis abandonistas era la peor política y que ocasionaría enormes bajas entre los soldados españoles de Marruecos. Sin pelos en la lengua.

A comienzos de 1924 Primo de Rivera ya tenía decidido el repliegue y el abandono de Gomara, Yebala y de la ciudad santa de Xauen, todo lo conquistado en la zona occidental del Protectorado desde 1920 y que había costado una cantidad enorme de esfuerzos y sangre. Lo ocurrido durante la Pascua Militar llevó a Primo de Rivera a viajar a Marruecos para conocer en directo el estado de sus tropas. Primo nombró a Sanjurjo para hacerse cargo de la comandancia de Melilla lo que pensaba gustaría al Ejército de África (abril

¡Vale quien sirve!

de 1924). En esas mismas fechas Abd el-Krim lanzó un duro ataque por el sector Sidi Messaud, que fue rechazado por Franco y sus legionarios.

Durante el viaje del Dictador por Marruecos, estando Franco en el acuartelamiento de Uad Lau, el 20 de julio, pasa revista Primo de Rivera a tres banderas del Tercio y a varios tabores de Regulares. Sanjurjo encarga a Franco que hable en nombre de los presentes durante la comida que se celebró y que se sentase junto al general Primo de Rivera.

La disciplina es obedecer las órdenes aunque no se esté conforme con ellas.

Luis Suárez en su monumental biografía *Franco crónica de un tiempo* niega que en aquella comida sólo se ofreciesen platos confeccionados con huevos y al preguntar el invitado si no había otra cosa, que Franco le contestase que allí lo que sobraban eran huevos. La anécdota se popularizó gracias al genial Rafael García Serrano en su obra *Diccionario para un macuto*, que a su vez la tomó de la novela de Arturo Barea, *La forja de un rebelde*. Historia que también es contada por Luis Bolín en su libro *Los años vitales*, pero que fue desmentida por el propio Franco a Ricardo de la Cierva. Lo que ocurrió fue lo siguiente:

“Entonces se levantó don Miguel y, tomando pie de la mencionada inscripción (espíritu de fiera y ciega acometividad de La Legión, pintado en una pared del barracón que servía de comedor), dijo que debía ser cambiado por otra que aludiese a la férrea disciplina. En un extremo de la mesa uno los comensales dijo *“muy bien”* y Varela, que estaba enfrente, replicó en voz alta, *“mal, muy mal”*, mien-



tras le zarandeaba. Impuesto el silencio, Primo de Rivera concluyó su discurso. No hubo ni un solo aplauso. Colérico, el general se volvió a Franco y le dijo: *“para esto no debiera Vd. haberme invitado”*. A lo que el teniente coronel replicó: *“yo no le he invitado a Vd., me lo ha ordenado el comandante general y si no es agradable para Vd. menos lo es para mí”*. Con una impetuosidad muy característica, el general cambió sobre la marcha un elogio sobre la oficialidad diciendo que era mala. *“Mi general –replicó Franco- yo la he recibido buena. Si la oficialidad ahora es mala, la he hecho mala yo”*. (Suárez, L: El general de monarquía, la república y la guerra civil, p. 142).

Franco presentó su dimisión que no le fue aceptada. En una posterior entrevista entre ambos en Melilla quedaron aclarados todos los problemas entre el Jefe de Gobierno y el jefe del Tercio Extranjeros. Franco siempre dijo que Primo de Rivera era un caballero. El Teniente Coronel le garantizó el compromiso del Tercio de cumplir como buenos y llevar el peso en la retirada de Xauen, una operación militar compleja y que iba a tener un enorme coste en sangre, a pesar de estar en contra de la misma. La disciplina es obedecer las órdenes aunque no se esté conforme con ellas.

La retirada de Xauen, junto al desembarco de Alhucemas,

El Franco legionario encarna (...) las mejores virtudes de nuestros soldados

donde Franco llevó buena parte del peso de la operación con sus legionarios, fueron las operaciones que lograron que la guerra de Marruecos terminase de una vez para siempre.

El Franco legionario encarna en estos años las mejores virtudes de nuestros soldados, de esos soldados que ponían una pica en Flandes, morían en el Bloqueo de la Muerte o asaltaban la Puerta de la Trinidad de Badajoz al grito de ¡Viva España! ¡Viva La Legión! Franco encarna a los soldados que no sólo están dispuestos a morir en combate, también a los que estaban dispuestos a decir lo que pensaban –a pesar de las consecuencias- pues sabían que el verdadero cumplimiento del deber no sólo consiste en dar la vida por la patria, sino también el deber de decir de forma honrada y directa a los jefes todo aquello que sea mejor para el servicio, aunque esto pueda no gustar a quiénes les escuchan y puedan tomar represalias sobre su promoción profesional. Primo de Rivera, un buen jefe, valoró las palabras de Franco como lo que eran, un acto de patriotismo crítico. Franco transmitía de forma honrada, legionaria, el parecer del cuerpo de oficiales africanistas sobre la estrategia del Directorio en Marruecos.

Un soldado no sólo tiene que ser capaz de afrontar la muerte con absoluta frialdad, con la tranquilidad que hace el contacto directo y continuo con la misma y de llevar a sus legionarios al combate, sino también de afrontar

La ejemplaridad es la base de todo liderazgo

los riesgos que conlleva dar una opinión honrada a sus superiores. Existe el valor físico y el valor cívico, ambos son necesarios para un soldado y sobre todo para un líder. La ejemplaridad es la base de todo

liderazgo. Franco tenía una forma de entender la vida y de mandar que se trasluce en sus 39 años de gobierno, en una forma de servicio que muy bien se puede comprender en la vieja y casi olvidada frase de *¡vale quien sirve!*

40 Aniversario: Contrastes

José Luis Jerez Riesco

La Historia debe ser, por principio y como método, la búsqueda de la verdad, la narración fidedigna de la esencia en relación a los hechos acaecidos; las crónicas, pues, se deberían circunscribir a la transmisión y plasmación de la verdadera realidad de los acontecimientos, alejadas de manipulaciones, falsas interpretaciones y deformaciones interesadas, que sólo buscan la intoxicación social por medio de la falsedad, con aviesas intenciones espurias.

Los cuarenta años transcurridos en España, desde el fallecimiento del Generalísimo Franco, es un periodo suficiente de reflexión, desde una perspectiva espacio-temporal que, por el vértigo con el que se suceden en el mundo contemporáneo los episodios, permiten ya señalar con nitidez una serie de reflexiones, sobre discordancias y contraposiciones, que se han operado, durante estos ocho lustros.

La primera gran paradoja es la euforia propagandística desatada en la actualidad, por los logreros y trasgresores de la autenticidad, sobre una pretendida y fraudulenta "memoria histórica", que comienza, para llevar a cabo su peripatética revisión, por erradicar todos los vestigios e improntas de la etapa que se pretende recordar, con verdadero afán iconoclasta, aplicando una mira-

La Unidad es la premisa esencial y vertebradora que Franco defendió con firmeza

da retrospectiva cargada de odio y de mezquindad. Es sintomático que el punto de partida para labrar la historia, que se desea visitar, sea suprimirla de forma implacable.

Los iconómacos de toda laya y condición comenzaron, tras la muerte en el ejercicio de sus funciones en la Jefatura del Estado Español, de Francisco Franco, Caudillo de España, por suprimir del escudo nacional la leyenda expresada en tres palabras contundentes y rotundas, que eran la síntesis programática, el resumen de la aspiración y el objetivo del esfuerzo colectivo del pueblo español, que se sentía orgullosamente identificado con el significado de aquellas expresiones como mandato imperativo de elevación y firmeza de España: "Una, Grande y Libre".

La Unidad es la premisa esencial y vertebradora que Franco defendió con firmeza, a ultranza, con acierto insuperable, frente a los descuartizadores y separatistas, carcoma disolvente que pretende la ruptura, mutilación y disgregación del histórico solar, Patria común e indivisible del pueblo español, como herederos de una Historia gloriosa y un prometedor destino. La unidad entre los hombres y las tierras de España,

en familia bien avenida, consolidada y armónica, no se negocia ni se discute, se defiende por sus hijos con honor, en su integridad, auténtico preludeo de grandeza y garantía comunitaria de libertad. Firme y sin vacilaciones era el propósito de salvaguardar la unidad nacional bajo el mandato de Franco, garantía de la identidad y de plenitud, de unidad esencial, desde el respeto a la diversidad regional, tan llena de matices que enriquecen el acervo y el patrimonio común.

España siempre ha tenido como timbre de gloria la evangelización de continentes

Cuarenta años después de la ausencia del Caudillo, la unidad de España está siendo seriamente cuestionada por facciones separatistas y cismáticas que no cesan, impunemente, de ultrajar a la Patria y a sus símbolos más emblemáticos y representativos. Se vulnera la legalidad, se ofende y ridiculiza, ante la pasividad y permisibilidad gubernamental, de palabra y obra, el sentimiento nacional; la bandera de España, enseña de la unidad, es con frecuencia pasto de las llamas o bien ha dejado de ondear, de forma ostensible y desafiante, en franca rebeldía, en los mástiles de numerosos centros oficiales de las zonas más conflictivas y en el interior de las dependencias de gobiernos autonómicos sece-

***La familia tradicional (...)
era uno de los pilares básicos que
edificaban la fortaleza
y la cohesión social***

sionistas, sin una respuesta adecuada e inequívoca. El himno nacional se abucea en público, en acontecimientos deportivos, ante la presencia del monarca, sin una respuesta rápida, eficaz y contundente. El idioma común de todos los españoles, vehículo y garantía de comunicación y diálogo entre los españoles, se suprime de la enseñanza reglada en amplias zonas del territorio e, incluso, se llega al esperpento de sancionar su utilización, como rótulo comercial de los establecimientos públicos y privados. En cuarenta años se ha pasado de la sólida cohesión a la metástasis separatista, de la unidad vinculante de la Patria al desafío abierto y sin tapujos de los que quieren su quiebra, rompimiento y aniquilación.

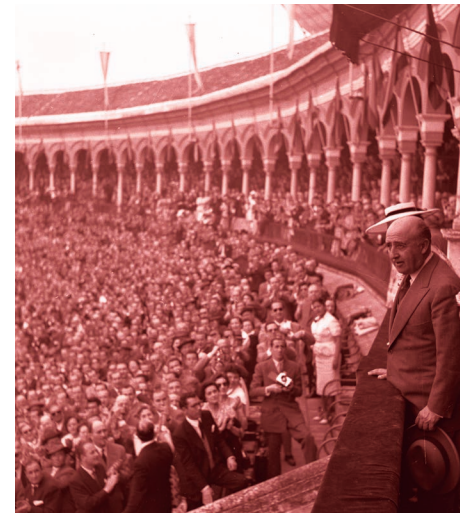
Otro de los aspectos más sensibles del distanciamiento y la hendidura abierta, entre la herencia de Franco y el desgarramiento actual, es la matanza indiscriminada, libre y tutelada de los seres más desprotegidos e inocentes, por medio de la implantación del aborto, dependiente en exclusiva del libre albedrío personal e irresponsable, espita sanguinaria que ha exterminado, diezmado generaciones enteras de españoles, a cientos de miles de "nasciturus", en una hemorragia provocada e incesante, seres humanos concebidos y masacrados en la más completa, absurda y antinatural impunidad, crimen masivo que atenta contra el primer derecho elemental de todo ser humano, el derecho a la vida, como argumento primordial de la existencia. Legalizar, como se ha hecho, el exterminio voluntario de los inocentes no es un avance, es una claudicación y un crimen de lesa humanidad.

Frente a la defensa y amparo a la natalidad, protegida y fomentada durante los años de paz, progreso y desarrollo que vivió España durante la égida del Caudillo, se ha llegado en la actualidad a través de los métodos anticonceptivos y la potenciación del aborto como extinción traumática de la vida, a un decrecimiento y un retroceso sensible en las tasas de natalidad, lo que ha llevado, de forma inexorable, a un envejecimiento caduco, perturbador e insostenible del tejido y la estructura social.

***España Una, Grande y Libre,
que fue el principal legado del
Generalísimo Franco***

España que siempre ha tenido como timbre de gloria y espiritualidad tradicional, la evangelización de continentes y la divulgación, defensa y profesión de la Religión Católica, Apostólica y Romana, portaestandarte del mensaje evangélico, que acababa de salir victoriosa de una Cruzada de Liberación Nacional en su lucha contra el comunismo ateo, vio interiorizarse, bajo el régimen encabezado por Franco, los valores y enseñanzas de la Santa Madre Iglesia en la moral aplicada y compartida por la inmensa mayoría del pueblo español. Han bastado cuarenta años para que un ataque sinuoso y viscoso, inicialmente solapado y últimamente frontal contra la religión y los valores que representa, para que se haya cercenado, por medio de las añagazas sacrílegas y permisivas, en sintonía con las directrices masonicas, los valores y principios en los que se asienta su magisterio.

Del profundo respeto se ha pasado a la zafia y grosera provocación, llegando a la profanación sacrílega de sus recintos en ocasiones y aprovechando cualquier resquicio para vituperar el senti-



miento religioso que se hallaba tan arraigado como una de las señas de identidad de nuestra cultura.

La familia tradicional, célula de la sociedad, unión en matrimonio de hombre y mujer, por el vínculo del amor, basada en el respeto mutuo y la recíproca asistencia para la procreación de la especie y la educación de la prole, era uno de los pilares básicos que edificaban la fortaleza y la cohesión social, que gozaba en la época de Franco de consideración, especial protección y estímulo. El hogar familiar era un referente de estabilidad, donde los hijos recibían los primeros y mejores sentimientos, buenos consejos y la educación en valores. La institución familiar ha sido albo, durante estos últimos cuarenta años, de una perversa aniquilación y destrucción de su origen y significado, siendo atacada por todos sus flancos. La estabilidad matrimonial se ha resquebrajado, reduciéndola del carácter sacramental del que gozaba a una mera relación contractual, con facilidades y prebendas para la disolución y el divorcio, sin justa causa y por la vía rápida, sin tener en cuenta el interés legítimo de los hijos utilizados, en muchas ocasiones, como argumentos de conveniencia o moneda de cambio. El sexo ha pasado a ser una industria donde

la promiscuidad irresponsable se ha tratado de inculcar en los hábitos juveniles. La autoridad de los padres se ha visto socavada. Las uniones sanas y naturales se han mistificado por parejas de hecho variopintas con las ecuaciones más dispares entre miembros del mismo sexo, sodomitas, invertidos, travestidos, homosexuales, lesbianas y viceversa, con permisión para la adopción y pérdida de los roles de sus progenitores y de los referentes paterno y materno filiales.

Cuarenta años más tarde, las anomalías, deficiencias y tendencias sexuales heterogéneas han pasado a tener sus celebraciones populares, de los colectivos minoritarios que las tienen o padecen, que airean su condición o desvíos atípicos patrocinando jornadas y manifestaciones callejeras de "orgullo" por su condición mutante en cuanto a los designios naturales. La sociedad se ha afeminado considerablemente, queriendo presentar ciertos vicios como virtud, síntomas del alejamiento de las épocas heroicas y de la inmersión en periodos de decadencia y degeneración cultural.

Al cabo de estos cuatro decenios transcurridos se notan cambios sustantivos en relación, entre otras muchas, a cuestiones tales como el consumo de drogas, extendido y generalizado, circunstancia prácticamente inexistente en décadas precedentes; el paro laboral como lacra del sistema democrático, que alcanza altos niveles y cotas tales que arrojan a los umbrales de la pobreza a una cuarta parte de la población residente en España; el multiculturalismo derivado de una inmigración incontrolada y salvaje, sin solución de continuidad; el materia-

El Caudillo supo conducir a España con sensatez

lismo globalizador, reafirmandose en un individualismo galopante y egoísta; el mercado como ley, medida de valor y baremo; la corrupción de la clase política sin límites, escrúpulos y bajo sospecha, que afecta desde las altas instancias y las más elevadas instituciones, a partidos políticos de todas las tendencias y sindicatos; la politización de la Justicia en la que las altas magistraturas, el Tribunal Constitucional y el Consejo General del Poder Judicial están contaminados de ideología partidista por la elección a quienes deben la promoción y el cargo; el incumpli-



Franco hace entrega al matrimonio formado por Mariano Robles y Manuela Ortega con 19 hijos, de Valladolid, del I Premio Nacional de hijos vivos

miento de las decisiones judiciales, sin capacidad para cumplir y hacer cumplir las leyes en diversas materias en un presunto "Estado de derecho"; el déficit de la economía que conlleva un endeudamiento incontrolado e inasumible; el sometimiento a las recetas emanadas de cónclaves y poderes mundialistas que son quienes marcan las pautas a seguir en propio beneficio; la influencia de "lobbys" y grupos de presión, entre los que se encuentra la masonería secular, en la toma de decisiones trascendentales; la baja calidad de la enseñanza a todos los niveles de instrucción y formación académica que posiciona a las aulas españolas en los últimos peldaños

de los países desarrollados; la falta de un espíritu patriótico con capacidad de esfuerzo y sacrificio para enmendar la deriva; la ocupación y dispersión de nuestras fuerzas armadas en conflictos y altercados internacionales, ajenos a los reales intereses de España, permaneciendo amordazados e indiferentes ante el inminente peligro de ruptura de la misión que tienen encomendada de garantizar la integridad de la Patria; el afloramiento de grupos políticos populistas, de base marginal, de ideologías comunistas fracasadas, disfrazados de modernidad con mensajes de odio y revanchismo; el oligopolio de los grandes medios de comunicación que controlan y manipulan la información; los representantes de las marcas blancas del terrorismo etarra ocupando responsabilidades de gobierno y gestión pública en varias provincias como afrenta a las víctimas de sus criminales atentados...

Ante el contraste de la España Una, Grande y Libre, que fue el principal legado del Generalísimo Franco y la España imposible y sintomática en la que se ha varado nuestro porvenir, verificado el pronóstico con el agravio comparativo de los principales parámetros de la España que fue y la del poder ser, la respuesta, para volver a la senda de la honra y el honor, pasa por la recuperación y defensa de los valores más genuinos de España y ello se consigue con un ejercicio de entrega y responsabilidad colectiva, cuyo norte quedó trazado y cincelado en nuestra Historia reciente por el Caudillo, que supo conducir a España con sensatez por la ruta de los grandes ideales y realizaciones, que son hechos tozudos de referencia como el mejor de los argumentos.

Fundación al servicio de la Historia

José Cristóbal Martínez-Bordiú Franco

Me presento. Soy J. Cristóbal M-Bordiú Franco, segundo hijo varón de Carmen Franco Polo, hija única de D. Francisco Franco Bahamonde. Al igual que mis hermanos, nací y crecí en el Palacio del Pardo, junto a mis abuelos quienes siempre nos dedicaron gran amor y atención, creo que en el caso de todos nosotros, correspondido.

A los diecisiete años, murió el abuelo y nuestra vida, como era de suponer, cambió sustancialmente.

Estaba entonces comenzando mi carrera en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, para lo cual me había preparado en los últimos años.

A la vuelta de la "Escuela", por las tardes me dediqué, durante bastantes días, a ayudar a mi madre a recoger y guardar en diferentes cajas de cartón, la gran cantidad de libros y documentos que guardaba el abuelo en su despacho. Así se lo había pedido el abuelo a mi madre y así lo

hizo con nuestra única ayuda. Recuerdo a mi hermana Arancha trabajando con nosotros, creo que algún otro hermano ayudó en alguna ocasión.

Dicha documentación fue posteriormente donada a la recién constituida para la ocasión, Fundación Nacional Francisco Franco.

Después de ver cómo en el traslado de los archivos de NODO desde su antigua sede, dos de las furgonetas habían llevado "por error" su contenido a una incineradora y que el Archivo de Salamanca era privado de la documentación relativa a la Autonomía Catalana, me reafirmo en que fue una decisión muy acertada.

A los pocos meses del fallecimiento del abuelo, decidí dejar mis estudios de Arquitectura e ingresar en la Academia General Militar.

Tres años más tarde, el 19 de julio de 1979, con ocasión de mi entrega de despacho de oficial y estando parte de mi familia pernoctando en El Hotel Corona de Aragón, intentaron asesinarla como a norvietnamitas, haciendo deflagrar simultáneamente tres bombas incendiarias, inmediatamente sobre, bajo y junto a las habitaciones que ocupaban, librándose todos ellos de una muerte segura, debido a que mi abuela quería asistir a misa, a primera hora y antes del acto castrense, a la Basílica del Pilar, por lo que su servicio de seguridad y su chófer ya estaban listos junto al hotel cuando tuvo lugar el atentado y pudieron ver lo que ocurría y avisar a los bomberos inmediatamente. Aun y así murieron como consecuencia del mismo 82 personas, más del triple que el atentado del Hipercor



Francisco Franco y Carmen Polo en el mar de la Granja

de Barcelona, sólo superado por los atentados del metro del 11-M. Muchos de ellos padres y familiares de mis compañeros de promoción.

En su día supe lo que había ocurrido por dichos guardaespaldas, pero como funcionarios, la mayoría eran guardias civiles, me advirtieron que si tenían que firmar alguna declaración oficial, lo harían al dictado de sus superiores, ya que todos tenían responsabilidades familiares y sus vidas dependían de su sueldo.

Sería de agradecer que si alguien tiene información de lo que allí realmente pasó nos lo hiciera saber, por escrito a ser posible, pues las fuerzas de seguridad del estado nunca lo investigaron, dado que dieron por buena la versión oficial, cocinada o precocinada y transmitida desde el primer momento, de que se debió a un incendio fortuito en la cocina de una churrería de la planta baja. En aquellos años la responsabilidad de los seguros no cubría los atentados terroristas de ningún



José Cristóbal con su abuelo, en el Azor

signo, por lo que los propietarios del inmueble dieron por válida dicha versión.

Sólo treinta años más tarde y tras el esfuerzo y la tenacidad de uno de mis compañeros, también familiar de víctima, el Tribunal Supremo sentenció que se había tratado de un atentado, sin atreverse a señalar la autoría.

Creo que dicho atentado fue determinante para el posterior “intento de golpe de estado” o “teatro político”, según se mire, del 23 de febrero de 1981.

Ese mismo septiembre y tras comunicarnos en la Academia a un reducido grupo de alumnos que de manera forzosa, sin corresponderle y temiéndose lo peor, había sido destinado a Bilbao; fue asesinado por ETA el mejor maestro que he tenido, el entonces comandante D. Julián Ezquerro Serrano.

Tres años más tarde, un 20 de noviembre y cuando me dirigía a una misa en memoria de mi abuelo, en el cuartel donde estaba destinado como Teniente, tuve un accidente con mi vehículo y dos personas fallecieron. A raíz de ello me replanteé mi vida y decidí dejar el Ejército.

En el transcurso de estos años, he observado cómo la figura de Franco y los que con él colaboraron, ha sido sistemáticamente injuriada y calumniada en un proceso de ingeniería social, auspiciada por los gobiernos de izquierdas, tolerada por los de derechas, con un gran apoyo mediático y, en gran parte, pagada con los impuestos de todos los españoles.

Los dos hitos, a mi parecer, más importantes de esta larguísima campaña, han sido la Ley

de Reprobación del Franquismo, presentada por Alfonso Guerra y aprobada gracias a la abstención del PP, con mayoría en la cámara, en tiempos de Aznar y la mal titulada Ley de Memoria Histórica de Zapatero, cuando habrían sido mucho más certeros los adjetivos de desmemoria, amnesia o tergiversación.

Durante estos años se han publicado también infinidad de artículos, libros, documentales, películas y series televisivas acerca



En Bastiagueiro, abuelo y nietos disfrutando juntos

de Franco y su tiempo, la mayoría sesgadas y tendenciosas, por lo que la percepción de la juventud española, en general, acerca de Franco y su tiempo, dista mucho de lo que fue la realidad histórica.

Desde hace un año, pertenezco al Patronato de la FNFF, en las mismas condiciones que el resto de los patronos. Asisto también a la mayoría de las sesiones de la Junta Directiva.

Gracias a la labor de la Fundación, de poner la documen-

tación que guarda, al alcance y disposición de los historiadores que lo han requerido, unido a la aparición y desclasificación de documentos en otros muchos países, sobre todo en lo relativo a la Segunda Guerra Mundial, la figura de Franco va quedando mucho mejor retratada desde un punto de vista histórico en el resto del mundo, superándose muchas de las falsas leyendas que fueron publicadas dentro de la propaganda del enemigo, en plena contienda y que, a base de repetirlas, fueron aceptadas como verdaderas por muchos.

A la mayoría de la gente de mi generación, en la que me incluyo, descendientes de los combatientes en el bando nacional, nos educaron al margen de lo que ya entonces considerábamos historia antigua y superada, sin vencedores ni vencidos, en una España que debía mirar a su futuro con ilusión y esperanza, libres de ataduras ancestrales.

Por desgracia y, visto lo visto, no ocurrió lo mismo con muchos descendientes del bando contrario siendo, a mi parecer, los peores, los que viniendo de una orilla, en el momento que les pareció oportuno, se pasaron a la contraria, no por convicción, si no en busca de privilegios y prebendas.

Desde aquí mi agradecimiento a todos aquellos que con su esfuerzo y dedicación han conseguido que entre el maremágnum de propaganda y desinformación, vaya quedando un poso de realidad histórica. Nuestros hijos se merecen que alguien les informe de lo que fue la realidad de la Historia de España.

Fotografías del archivo particular de D. José Cristóbal M-Bordiú Franco

Franco y su sentido de la trascendencia y de la unidad de España

*Jesús López Medel
Premio Nacional de Literatura "Francisco
Franco"-Ensayos Políticos
("Continuidad política y convivencia")
General Consejero del Aire (R)*

Es muy difícil aportar un tema, como el que se me ha sugerido, sobre el que fue Jefe del Estado Español, 1936-1975, General Franco, y que pudiera tener cierta originalidad. En la obra "Época de Franco", vol. XIV-2, 1991, de la Editorial Rialp, hay una abundante bibliografía, con unos quinientos títulos y autores (págs. 536-543). Y se queda corta. De ahí que hayamos pensado resumir mis propias experiencias o reflexiones, que en el título de este artículo están entrelazadas. La imaginación del lector podrá completar el esquema. A las alturas de estos tiempos se puede caer fácilmente en los "mitos", o en los "silencios", o en los "odios", sobre el que fue el General más joven de su tiempo, en Europa, y el que frenó los aires totalitarios y marxistas, en la época del despertar de Europa, a ser ella misma. España lo quiso

para ella, y Francisco Franco su artífice. No podemos imaginar hoy qué hubiera sido de España y del mundo sin la posición neutral, pero creadora, del General Franco.

Comienzo por afirmar que lo que vaya a decir no puede resultar muy novedoso. Aunque lo sea entrañable. De aquí que empiece con los siguientes datos:

Primero: En 1936, nosotros teníamos nueve años, y en 1939, doce. El Alzamiento Nacional lo viví en el pueblo de Bello (Teruel), tierra católica y carlista. El párroco mosén Jesús López Bello era mi tío carnal (V. mi obra "La generación sacerdotal aragonesa del 27", en dos ediciones, 1994 y 2009). Durante la contienda, se ocupó, por nombramiento o vacante de los sacerdotes de pueblos vecinos, de las parroquias de Odón, Las Cuerlas, Torralba de los Sisones. Fue muy conocida pastoral en Luesma, Huesa del Común, Plou y Torre de Arcas. En bicicleta, llevándome en el manillar, los domingos cumplía pastoralmente tres o cuatro parroquias.

El 18 de julio de 1936 tardaba de regresar de Blancas, cerca de las minas de Ojos Negros. Creíamos que lo habían atrapado los milicianos de las minas. Bello se movilizó. Llegó un camión de boinas rojas que resultaron de ser requetés, algunos procedentes de Daroca (Zaragoza). Allí pude oír por primera vez el nombre de Franco, que más



Franco visita El Pilar de Zaragoza (10-04-1959) Archivo FNFF

tarde en aparato de radio del veterinario Serraller alimentaron mi infantil memoria. Pronto llegarían los funerales de los "voluntarios", requetés y falangistas, especialmente en los Belchite y Quinto.

Segundo: Siendo Daroca (Zaragoza) la residencia de mis padres (el padre, cartero, muy religioso, carlista, y activista de Acción Católica en la zona de Luesma y Fuembuena), me enteré de otra anécdota personal: como Director de la Academia General de Zaragoza, en los primeros años de la II República, antes de despedirse de Aragón, y sugerido por algunos ayudantes de origen darrocense, fue a visitar y adorar los Sagrados Corporales, custodiados en la basílica de Daroca, restructurada en época de los Reyes Católicos, e inspirada su altar mayor y baldaquino en la basílica de San Pedro, del Vaticano. Me contó mi padre que, como hombre fiel y leal a la Iglesia de Daroca, recibió el encargo del párroco para recibir a un "personaje" en la puerta de la basílica. También estaría el sacristán Saturnino. El General Franco llegó con su Teniente Coronel ayudante, y pasaron al interior de la



Recibimiento a Franco en Bilbao (Junio-1950) Archivo FNFF

santa capilla de los Corporales. El párroco abrió el relicario con las seis formas, procedentes de la batalla de Luchente (Valencia), en 1239, que estaban ya consagradas por el cura celebrante para la comunión de los seis capitanes de las tropas cristianas de Calatayud, Daroca y Teruel. Era el 23 de febrero de 1239.

Las formas se encontraron, tras la incursión árabe, escondidas en un pedregal, empañadas en sangre al corporal. Este milagro eucarístico se conserva en Daroca, tras diversos sorteos y sugerencias, siendo entonces trasladado hasta tierra infiel en una mulilla ciega. San Buenaventura y Santo Tomás de Aquino, durante unos 20 años, defendieron este milagro eucarístico, ante Roma. Más adelante, bajo el pontificado de Urbano IV, se declaró la festividad del Corpus Christi en la Iglesia Universal. (V. la obra del sinodal de la basílica de los Sagrados Corporales, Tomás Orrios de la Torre, "Compendio sagrado de la peregrina historia de los Santísimos Corporales y Misterio de Daroca", escrita en 1759, novena edición facsímil de 2014).

Pues bien, el General Franco adoró los Sagrados, se arrojó ante ellos, y los tuvo en sus manos. Con ternura y devoción, y sus ojos se llenaron de lágrimas. Era también un milagro castrense. (Allí —decimos nosotros— se pudo encontrar la gran trascendencia de una vida que terminaría en dar su servicio a España y a sus Ejércitos). Franco se interesó desde el Alzamiento en Africa, si la ciudad de Daroca había caído en tierra republicana. Monseñor Bulart contó en "Abc" la tranquilidad de Franco por saber que los estaban en zona nacional. En sus viajes estratégicos, al tiempo de la recuperación de Teruel, su paso por

Daroca por ferrocarril, fue detectado por los "republicanos", y fue bombardeada, pero los cazas de García Morato asentados en Bello, impidieron daños personales y materiales.

Tercero: En 1962, se publicó mi obra "Continuidad política y convivencia", Editorial Acueducto, siendo Capitán del Cuerpo Jurídico del Aire. Fueron los Generales Consejeros Togados del Aire, don Blas Pérez González y



Santísimo Misterio de Daroca

don Manuel Uriarte Rojo los que encontraron motivos para la promoción como Premio Nacional de Literatura en su modalidad de "Ensayos Políticos". Me organizaron diversos homenajes. Y se gestionó una audiencia castrense con el Jefe del Estado, que fue concedida pese a lo limitado de mi rango militar. Era el último de la audiencia. Pese a las indicaciones que había recibido de mis Jefes, estábamos nerviosos. Le saludé militarmente —su mano era firme, pero cariñosa. Le hablé del libro, y de la idea de trazar un enlace entre la continuidad política y la convivencia democrática.

...ponía el acento sobre todo en la disciplina y en la responsabilidad

Pero Franco me destacaba el papel de la Universidad y de las profesiones intermedias, como los suboficiales del Ejército, en la Universidad. Y sorprendido de la afeblimiento y la cordialidad, tuve ocasión de contarle la anécdota antes narrada de su visita a los de Daroca. Se le abrieron los ojos. Y me preguntó por el P. Carrato, escapado, que había tenido a su cargo en Daroca el Observatorio Meteorológico. Su parte había sido tenido en cuenta para la fijación de la batalla del Ebro. Al final, con gran sorpresa mía, me dio saludos para mi padre, cosa que en audiencias posteriores, me repitió.

Cuarto: Después de esa primera audiencia militar y literaria, en 1963, tuve otra de carácter personal, por ser destinado a prestar la asistencia letrada y técnica a los trabajadores y empresarios del mundo sindical. La primera de ellas, junto al General Alonso Vega, ante los 52 Jefes de los Servicios Jurídicos Sindicales de toda España, con toga todos. Nos acompañaba igualmente el Ministro Solís. Sorprendido de ver a tantos hombres con toga en El Pardo. Tuvo Franco palabras de aliento en la tarea que nosotros desarrollábamos. Al despedirnos, me preguntó por mi padre, recordando los Corporales, que llevaba muy dentro.

Quinto: Su vida castrense estará glosada por otros comentaristas. Es verdad que yo le conocí en su vida civil, y siempre respondía a los valores castrenses, en el fondo ocupados o nutridos del riesgo o esperanza en el más allá. Siempre en su palabra se hace una esperanza en silencio, y ponía el acento sobre todo en la discipli-

na y en la responsabilidad. (Como cuando, siendo Oficial de Guardia en la Capitanía Aérea de la calle Quintana, de Madrid, pude escuchar su voz, en conversación con el Ministro del Aire, por razones de servicio). De otro lado, en las homilias de mi tío sacerdote, se puede ver el sentido de su óptica de trascendencia, tanto espiritual, como humana, de la personalidad de Franco.

Su esposa, doña Carmen Polo y su hija, doña Carmen Franco, visitaron Daroca y firmaron en el libro de honor de la basílica el día 16 de abril de 1938. (El 6 de febrero del mismo año, había firmado "con sincera emoción", el General del Ejército del Aire, Alfredo Kindelán; y en el mismo año, Ramón Serrano Suñer). Aquellas, en su domicilio particular, en Madrid, tras el fallecimiento del General Franco, nos confirma-

ban el impacto espiritual, eucarístico y castrense, que tuvo en Francisco Franco su visita a la ciudad de Daroca, y su adoración a los Corporales, como habían hecho los Reyes desde Jaime I a Alfonso XIII. En una tarjeta, la Duquesa de Franco nos escribía: "Muy agradecida por su precioso libro sobre los Corporales de Daroca, por los que mi padre sentía especial devoción"

*Muy agradecida por
su precioso libro sobre
los Corporales de Daroca.
La Duquesa de Franco
es, por los que mi
padre sentía especial
devoción. Responsible me
felizano le saludó Carmen*

En definitiva, serenidad, coherencia, responsabilidad, disciplina, amor a la juventud, se ha-

cían fáciles en su cumplimiento de las virtudes militares. Y siempre había un sentido de la trascendencia con sentimientos religiosos, que le acompañaban, en casos concretos, como los Sagrados Corporales o el brazo de Santa Teresa. En el final de la contienda civil ordenó que el General Orgaz estuviera presente en Daroca con sus tropas a lo largo de la calle Mayor, y de la Torreta, para recibir la bendición de los Corporales. Unidad de España, unidad religiosa y fidelidad a la Iglesia. Sólo así un General de tan alta categoría y de inmensos servicios, pudo redactar fervorosamente su escueto testamento espiritual: los supremos intereses de la Patria, la justicia social, unidad de la patria, uniendo los nombres de Dios y de España, con referencia al Príncipe Juan Carlos, y siempre "Arriba España".

NUEVOS PROYECTOS

La Fundación Nacional Francisco Franco en su afán por dar a conocer los hechos acontecidos en España durante los Gobiernos de uno de los Jefes de Estado más importantes y destacados de nuestra Historia, Francisco Franco, ha puesto en marcha una serie de proyectos para poder ofrecer al público.

Si deseas colaborar con algunos de estos proyectos con una aportación económica puedes hacerlo realizando un donativo en nuestra cuenta

ES47 0128 – 0010 – 91– 0500020601

¡GRACIAS!

A las órdenes de V.E. mi General

Juan Chicharro Ortega
General de División (R)

El 16 de julio de 1974 recibí mi despacho de Teniente de Infantería de Marina. Lo firmaba el Jefe del Estado S.E. el Generalísimo Franco. Un honor. Pertenezco consecuentemente a la penúltima generación de oficiales de los ejércitos cuyo diploma estaba firmado por uno de los generales más brillantes de la historia de España.

Lejos estábamos entonces de suponer (...) la ofensiva general que desataron contra su persona

Lejos estábamos entonces de suponer que, en los años siguientes, si bien era de esperar la ofensiva general que desataron contra su persona las fuerzas que habían sido vencidas en la guerra, íbamos a tener que asistir atónitos a la actitud de muchas personas, instituciones y grupos sociales que debían a Franco su supervivencia y que se sumaron a la ofensiva de calumnias y abominaciones por oportunismo político, cuando no cobardía.

Actitud cobarde donde las más inexplicables provenían y provienen de una derecha sin rumbo

Una actitud cobarde donde las más inexplicables provenían y provienen de una derecha sin rumbo, regida sin ilusión, sin ideas y sin ideal por conspicuos nietos del franquismo más acendrado. Traición en estado puro. Pero siempre más tarde o más temprano la verdad acaba por mostrarse tal cual es y la “*espada más limpia de Europa*” como le definió el Mariscal Pétain volverá a brillar con la fuerza de las estrellas.

No soy historiador, siquiera un veterano soldado que se forjó en el culto al honor y en el amor a la patria conforme a las enseñanzas impartidas en los ejércitos fieles y leales al ejemplo de quien los lideró en la batalla y luego en la paz.

No soy historiador, pero sí amante de la historia reciente de nuestra Patria y siendo muchísimas las biografías de la persona de Franco encontramos algunas vomitivas procedentes del odio y del rencor y otras adulatoras en exceso; sin embargo, surgen ahora otras llenas de objetividad que comienzan a dar luz a la verdad histórica sin paliativos.

Juan Chicharro Lamamié de Clariac:

“Los españoles de mi generación sabemos muy bien cuánto debe España a Francisco Franco”

Estamos en la buena senda y es de esperar que en un mediano futuro las nuevas generaciones libres de complejos y ataduras comiencen a comprender la figura de un hombre que recogió una España destrozada y la colocó en el punto de partida para ser de nuevo una de las naciones más importantes del mundo.

Y como insisto, que no soy autoridad alguna por no ser estudioso riguroso de la figura de Franco, tomo prestadas las opiniones escritas, clarivi-

Alfonso XIII a Franco:
“...permítame le exprese cuan dichoso me consideraría si (...) viéramos sobre su pecho esa invicta y heroica condecoración jamás tan bien otorgada al Caudillo que tan brillantemente salvó a España”

dentos, de dos personalidades recientes de nuestra historia: las de Alfonso XIII y las de su hijo el Conde de Barcelona. Curiosa, pero intencionada elección, ¿verdad?

Pero antes retomo la senda de los sentimientos y paso a extraer algunas citas de una carta que recibí algunos días posteriores al 20 de noviembre de 1975. Yo estaba por aquel entonces destinado en el otrora Sáhara español y la carta me la envió mi padre.

“En este día de dolor para España al haber perdido a nuestro Caudillo, escribo estas líneas en homenaje al hombre que lo fue todo para España y que dedicó toda su vida al servicio de la Patria. Los españoles de mi



El rey Alfonso XIII impone a Franco la Medalla al Mérito Militar

No hay partidos que vertebren el sentir mayoritario de la gente sana de nuestro pueblo

generación sabemos muy bien cuánto debe España a Francisco Franco. Desde derrotar al comunismo internacional, librando con ello a nuestra nación de caer bajo las garras marxistas, restaurando la cruz en las iglesias y escuelas, parar a Hitler en la frontera, desterrar la alpargata en el obrero y posibilitar la industrialización y modernización del país al que encontró pobre y desarraigado en 1939, nuestro Caudillo ha hecho más por España que ningún otro gobernante en nuestra historia”.

Sentidas palabras las de mi padre que me sirven para glorificar de forma sucinta la figura de nuestro General.

Juan de Borbón a Franco:
“Tenía decidido que el primer español a quien yo otorgaría el Toisón habría de ser el Generalísimo Franco”

Pero mi padre no era más que un leal soldado y por eso no quiero dejar de plasmar la opinión de las personas antes citadas por su efecto en la historia, siquiera ocultadas las más de las veces en los últimos tiempos:

“Y ahora mi General, creyéndome autorizado para ello por haber sido Jefe nato de la Real y Militar Orden de San Fernando, permítame le exprese cuan dichoso me consideraría si, recogiendo el común sentir y justificado anhelo del glorioso Ejército de Tierra, Mar y Aire español y de todos los buenos compatriotas, viéramos sobre su pecho esa invicta y heroica condecoración jamás tan bien otorgada al Caudillo que tan brillantemente salvó a España y la lleva a la victoria.



Franco con Juan de Borbón en El Azor

Y como final, faltando al protocolo, le envío hoy, como en otros tiempos, un fuerte abrazo.

*De V.E. buen amigo
 Alfonso XII”*

Y siguiendo en la misma línea, no me resisto a transcribir las palabras escritas por Don Juan de Borbón en carta dirigida a Franco el 27 de septiembre de 1961:

“Tenía decidido que el primer español a quien yo otorgaría el Toisón habría de ser el Generalísimo Franco.

Desearía que en este homenaje se acumulen los merecimientos de sus campañas de África, durante el reinado de mi padre, quien le expresó su amistad apadrinándole en su boda; los del General victorioso en una guerra que más que civil fue contra el comunismo internacional y finalmente nuestra gratitud...”

Es ahora cuando se acrecienta la figura histórica de Franco

Hoy, cuarenta años después de la muerte de nuestro Generalísimo, España se encuentra de nuevo sumida en una encrucijada vital de su historia.

jada vital de su historia.

No hay partidos que vertebren el sentir mayoritario de la gente sana de nuestro pueblo. Mientras que unos buscan directamente su destrucción sin ocultar sus intenciones, otros confundidos en su “europeísmo” buscan la disolución de España en la Unión Europea con inusitado desprecio por nuestra esencia como nación.

Es ahora, una vez más, cuando se acrecienta la figura histórica de Franco y lo que significó para nuestra Patria.

Y termino recordando de nuevo a aquel teniente de 1974 cuando, ante nuestra bandera, juró respetar y obedecer a sus jefes... que en aquellos momentos era el Generalísimo Franco. Puse a Dios por testigo de aquel juramento y aún desde la atalaya de la edad veterana lo mantengo:

**A LAS ÓRDENES
 DE V.E.,
 MI GENERAL**

Acerca del Legado de Franco

Pedro González-Bueno y Benítez

El 1º de abril, terminada la guerra, esta es la España que inicia su andadura bajo las órdenes de Franco:

En el aspecto material, tres años de guerra han asolado el país: carreteras, ferrocarriles, parque móvil, fábricas, centrales eléctricas, maquinaria, iglesias, edificios, viviendas, etc., han sido en gran medida destruidas y a ello se suma la escasez de alimentos, de abastecimiento de agua y de electricidad (eran frecuentes las restricciones), pero en cambio, diremos como dato curioso y hoy en día inconcebible, sí abundaban las moscas (de forma agobiante en las zonas rurales).* El medio de locomoción generalizado era ir andando; los tranvías -en las ciudades que los tenían- iban siempre llenos y su perímetro exterior peligrosamente “forrado” por pasajeros; los escasos y maltrechos trenes movidos por locomotoras de vapor -también siempre abarrotados- se eternizaban en sus recorridos y en ocasiones repostaban carbón a mitad de trayecto; el parque móvil, muy reducido, se componía principalmente de viejos automóviles muchos de ellos prácticamente reconstruidos (en los años 40, por la escasez de combustible muchos funcionaban con “gasógeno”, es decir con carbón); se carecía de elementos auxiliares o maquinaria, como grúas para la construcción, o tractores, cosechadoras, etc., realizándose todas las labores agrícolas con fuerza animal; se aprovechaban las prendas de vestir al máximo, se heredaban, se repasaban, se les daba la vuelta... a los zapatos se les reponían las suelas... ¡se tiraban pocas cosas !.



Presentación al Caudillo del modelo deportivo Pegaso por el director del INI, Sr. Suances; Consejero Delegado Sr. Ricard; Presidente de Enasa, D. Áureo González, y Gerente, D. José M^a Puig (1951)

Archivo FNFF

En el aspecto internacional la enemistad de la URSS, acrecentada por la derrota del comunismo en el campo de batalla, unida a la incompreensión de los Aliados y el resentimiento por haber recibido Franco ayuda de los países del Eje, hace que se someta a España a un bloqueo que anula cualquier posible relación comercial o ayuda exterior.

Franco es uno de esos excepcionales personajes de la Historia capaces de llegar al alma del pueblo

Prácticamente sólo se cuenta con el factor humano, un pueblo con un gran espíritu patriótico -potenciado por la victoria sobre el comunismo- con enorme ilusión en el futuro y confiado por las disposiciones políticas adoptadas en plena guerra, que permitían presagiar una política social y económica, justa y constructiva.

Franco, con manifiesta inquietud por lo social, inicia su

legislatura como estadista en plena contienda, con disposiciones, entre otras, como el Decreto del Trigo (23 de agosto de 1937) -de enorme trascendencia para el campesinado- y la promulgación del Fuero del Trabajo (9 de marzo de 1938) con el que se inicia la etapa constitucional del nuevo Estado, que establecía lo que habría de ser el fundamento de la política socio-económica del Régimen. Con su desarrollo, iniciado también en tiempo de guerra -Subsidio Familiar, Magistratura del Trabajo, Instituto Nacional de Previsión y el de la Vivienda, etc.- se confirma el ideario político del Régimen, basado en la dignidad del hombre, la justicia social, la exaltación del trabajo y todo ello con sindicatos concebidos como fórmula de colaboración y como plataformas de entendimiento, es decir, lo más opuesto a la lucha de clases.

La Primera Ley de Protección y Fomento de la Industria

se promulga el 24 de octubre de 1939 y un mes más tarde la segunda Ley de Ordenación y Defensa de la Industria Nacional. En 1941 se funda el Instituto Nacional de Industria (INI) que inicialmente se centra en tres sectores básicos; el carbón, el acero y la electricidad y a continuación los transportes, la construcción naval y el refinado del petróleo mediante la creación de empresas: ENSIDESA (acero), ENCASUR (carbón), ENDESA (electricidad), ENASA (autocamiones), ELCANO (construcción naval), Empresa Nacional Cavo Sotelo y REPE-ISA (petróleo y refinado), IBERIA...

A pesar de las dificultades en los primeros años al terminar la década de los 50, se fabrican en España locomotoras eléctricas, automóviles, camiones, autobuses, tractores, motocicletas, electrodomésticos... En 1953 se rompe el secular aislamiento por la alianza militar con los Estados Unidos y es entonces cuando empiezan a surgir compañías de ingeniería que contribuirán eficazmente al desarrollo industrial.

El crecimiento en la década del 60 y los últimos de mandato de Franco es espectacular en todos los órdenes.

Franco es uno de esos excepcionales personajes de la Historia capaces de llegar al alma del pueblo, haciéndole sentirse orgulloso de sí mismo y de su Historia y motivarle para la realización colectiva de una gran Empresa. Esa gran empresa se calificó como el "El Milagro Español" por aquellos

que, en su día, le negaron el pan y la sal.

El gran mérito de la gobernanza de Franco es que logró que el pueblo español contara con una serie de factores básicos fundamentales para el desarrollo de la nación:

- Una estabilidad y continuidad política.
- Un principio de autoridad.
- Una baja carga impositiva.
- Una energía barata.
- Una paz social y laboral.



El Caudillo inaugura en Aranjuez la fábrica de la Sociedad General de Cables Eléctricos (27-06-1951)

Archivo FNFF

-Una comunión del pueblo con los Valores, Principios y Tradiciones propias de la Nación, y todo ello con sentido patriótico y espíritu de servicio.

- Un Mundo del Trabajo respaldado y asistido por una fecunda y modélica legislación.
- Un efectivo sistema educativo (Colegios, Escuelas Técnicas Especiales, Universidades y de Formación Profesional)
- Un rigor presupuestario.
- Un equilibrio armónico entre lo económico y lo social.
- Una seguridad civil no superada por ningún país del mundo.

Y UNA ADMINISTRACIÓN DEL ESTADO REDUCIDA, EFICAZ Y HONESTA.

En cifras, esta fue la transformación que se produjo en España en la era de Franco:

- El analfabetismo se redujo del 28.5% al 7.3%
- El PIB pasa de 131\$ a 2.088\$, siendo en este último la participación de la renta salarial superior al 60%
- La esperanza de vida pasa de 50 años a 73, por encima de los EEUU.

-El paro no superaba el 3% a la muerte de Franco.

-Se construyeron en el periodo 3.500.000 viviendas sociales, pasando a ser España la nación con más viviendas en propiedad por habitante.

-La población activa en agricultura pasa del 51.9% al 21.9%, la de industria del 24% al 38% y la de los servicios del 24.1% al 40.1%

-Se crearon 955 ambulatorios, 14 modernísimas ciudades sanitarias con

49 centros hospitalarios, además de 88 residencias con un total de 41.582 camas y con una asistencia sanitaria del máximo nivel.

-El 87.5% de la población española estaba protegida por la Seguridad Social.

-En 1975 había 7.327.000 asalariados en el sector privado y 1.289.000 en el sector público, cifras que pasan lamentablemente a ser 6.895.000 y 2.134.000 respectivamente en el año 1995.

-Los gastos sociales alcanzaron el 50% de la economía, en un equilibrio armónico entre lo Económico y lo Social.

-La potencia hidráulica instalada pasó de 1.300MW en el año 1940 a los 11.954MW en 1975, multiplicándose casi por 9, y la industria privada logró pasar en ese período de 381MW a 12.400MW en generación térmica.

-En 1975 España es ya una potencia turística, cuenta con importantes empresas internacionales, un considerable volumen de exportación y es la 9ª potencia industrial del mundo.

¡Cómo es posible, ante esta realidad, que en su día se promulgara y que hoy siga en vigor la llamada Ley de la Memoria Histórica!

*En los años 40 del Siglo pasado se comentaba con admiración que Mussolini había acabado con las moscas en Italia.

Cuarenta años de ausencia

Jaime Alonso

Vice-Presidente Ejecutivo F.N.F.F

Asistimos a un proceso de control y dominación de la sociedad civil sin precedentes. Soportamos con asombrosa lenidad a la destrucción de todos los valores que dieron forma, progreso y dignidad a la condición humana. La civilización occidental de raíz y fundamento cristiano no perecerá como la helénica o las demás, mientras el concepto del hombre superior al de su naturaleza, no prescindiera de la ley de Dios, garantías de la libertad y progreso alcanzados. Ni el optimismo "victoriano" o, el pesimismo "spengleriano", ni las guerras totalitarias consiguieron consumir su diagnóstico autodestructivo.

España combatió en esa universal batalla, con Francisco Franco a la cabeza, antes que nadie, más sola que nadie y con mayor adversidad inicial que nadie. Ello constituye una de las razones por las cuales se le ataca con mayor obstinación y falsedad aún, a los cuarenta años de su fallecimiento, pretendiendo borrar, mediante Ley, su mera existencia y el heroico comportamiento colectivo con que salvaron la destrucción de la civilización cristiana en España.

La representación política como servicio al bien común y los intereses de los españoles



El franquismo triunfó y es odiado por todo el arco constitucional

Franco y su régimen meritocrático jamás confundió la democracia, gobierno con el apoyo implícito y explícito del pueblo, con la partidocracia que dividió la nación y arruinó al pueblo en los distintos periodos de su historia en que funcionó el régimen parlamentario. La Nación, con el Estado que la administra. La justicia como anhelo, función y estricta aplicación de la ley por jueces independientes y de carrera, con un instrumento más del poder político al servicio de los intereses del que manda. La descentralización regional vertebradora de derechos históricos, con las Autonomías disgregadoras e insostenibles.

La Ley y su cumplimiento, con la autocracia del acato lo que convenga a mis intereses. La Hacienda de todos, mínima y consistente en sufragar el gasto equilibrado que toda administración estatal comporta, con una fiscalidad abusiva y confiscatoria, inasumible para un gasto sin control, creciente y despilfarrador. La representación política como servicio al bien común y los intereses de los españoles, con la de ejercer la representación del partido innominada y dependiente de los intereses del poder, de grupo o de clase.

Por ello el franquismo triunfó y es odiado por todo el arco constitucional, responsables por acción u omisión del desvarío nacionalista, la ausencia de respuesta nacional y la ruina social en la que estamos inmersos. La unidad de una nación se basa en el reconocimiento y asunción de su historia, de la superación de las crisis en que nos hemos encontrado y en la convivencia de un proyecto común ilusionante. Nada de esto se ha generado desde la muerte de Franco, ausencia sin la cual volveremos a ser cipayos de intereses espurios.

Francisco Franco creó un Estado vertebrado en torno a un haz de principios según lo sostenido por Vázquez de Mella en su "Damnatio Memoriae": "la unidad nacional estaba fundada sobre la

unidad de creencias, que producía la de los sentimientos, costumbres y aspiraciones fundamentales, dejando ancho cauce a una opulenta variedad que desarrollaba sobre ellas como una vegetación espléndida". Pero todo ello lo han dilapidado las nuevas/viejas oligarquías contrarias a los intereses sociales y nacionales.

Tu ausencia, Francisco Franco, la hacen presente los impostores de la historia

Por ello ningún partido tiene ahora credibilidad en cómo solucionar un problema que ellos solos han contribuido a crear. Incidía Vázquez de Mella "no tienen derecho a hablar de la unidad nacional las oligarquías parlamentarias, que la han disuelto; ni de la integridad de la patria, que han mutilado".

La ausencia, cada vez más presente, del régimen que ejemplifico la vida política nacional y fijó el estado de derecho como base de la convivencia, no admite más tergiversaciones, manipulaciones e interesados silencios. Es la asignatura pendiente que encanalla la

democracia e impide reconocernos en lo que fuimos, no entender lo que somos y no saber a qué podemos aspirar en el futuro. Un notable grupo de turiferarios de la política, fracasados de la historia y sin ideas que importar de futuro, se vienen dedicando, desde hace cuarenta años, a ignorar u ofender el pasado, deconstruir el presente e impedir un futuro armonioso, de progreso y paz.

Tu ausencia, Francisco Franco, la hacen presente quienes pretenden devolvernos a la II República, convertida por sus herederos impenitentes, mediante una constante manipulación, en idílica, democrática, pacífica y social, contra la que tuviste que revelarte para salvar a tu nación y pueblo del "paraíso" stalinista.

Tu ausencia, Francisco Franco, la hacen presente los propagadores del odio, de la impostura democrática. Los fracasados de ayer, de hoy y de siempre, no pueden soportar al triunfador

Te expresamos la gratitud sin complejos de todo un pueblo que te siguió

Tu sola presencia, Francisco Franco, hace recobrar el ánimo, por muy larga que sea la noche

de ayer, legatario del presente y ejemplificador de lo que no debe hacerse si queremos abrazar un futuro mejor.

Tu ausencia, Francisco Franco, la hacen presente los separatistas, inventores de historias fabuladas, golpistas de ayer, de hoy y de siempre, cuando les dan la oportunidad, o ven debilitada la nación, gobierno o pueblo, como viene ocurriendo desde que nos dejaste, aunque creyeras que tu ejemplo bastaba y que tus herederos respetarían el legado y testamento que les dejabas.

Tu ausencia, Francisco Franco, la hacen presente los corruptores de las instituciones, los que han convertido nuestra nación, en tu época respetada y respetable, en patio de monipodio. Cuando ni se ponen de acuerdo para que se respete la Ley, se cumpla lo preceptuado en la Constitución que han aprobado, o se respete el sustantivo de donde viene su poder (la soberanía radica en el pueblo español), el conjunto del subconsciente del pueblo español, basado en la historia, se acuerda de ti.

Tu ausencia, Francisco Franco, la hacen presente cuando mediante Ley, infame y torticera, pero emanada del rencor parlamentario, impone el borrado de calles, plazas y monumentos el sacrificio y la heroicidad de quienes derrotasteis al comunismo, no a una democracia, de quienes impusisteis la justicia social tanto tiempo añorada, de quienes erradicasteis el analfabetismo e industrializasteis al pueblo, antes atraído, limosnero y de servicios.



Gran manifestación de agricultores campesinos de la comarca de Santa María del Páramo (León) por la visita del Caudillo (18-11-1962) Archivo FNFF

Tu ausencia, Francisco Franco, la hacen presente los impostores de la historia que secundan a los falsarios de la política en su afán de relativizar lo sagrado y entronizar lo banal. Todos los medios de comunicación, incluso los que más criticaban tu modo de proceder, dicen que dictatorial, han impuesto un relato único sobre tu persona y obra, reduciéndo-

que en el pasado han sido. Esos son los referentes morales e intelectuales de esta llamada democracia, cada vez más parecida a la tuviste que combatir.

Tu ausencia, Francisco Franco, la hacemos, cuarenta años después, presente, quienes por no tener otra prebenda, ni mérito contraído con la victoria

Tu presencia, Francisco Franco, pudo extirpar la enfermedad nacional española del siglo XIX y XX durante cuarenta años, de ahí el valor de la presente ausencia. Que aberraciones políticas y atropellos a la Constitución, germen de algunos males, hemos permitido que se cometieran en España, para que la soberanía del pueblo y la unidad de la Nación, se



Discurso desde el Ayuntamiento en la Plaza Mayor de Salamanca (05-01-1954)

Archivo FNFF

te al silencio de lo no conveniente, o utilizando todo su poder de masas en injuriarte permanentemente.

Tu ausencia, Francisco Franco, la hacen presente quienes pretenden identificar la democracia con el antifranquismo, otorgando carta de naturaleza democrática a todos los totalitarios, terroristas, criminales y golpistas

y estado de derecho que nos legaste, expresamos la gratitud sin complejos de todo un pueblo que te siguió hasta la despedida final en el Palacio de Oriente, en interminables colas, convocados por tu presencia ya histórica e irremplazable. De ese pueblo manipulado en su conciencia y realidad hasta verte suprimido de nuestra historia más gloriosa.

vean cuestionados por un sátrapa de Taifa, y una mayoría parlamentaria de turiferarios incapaces de un ideal común o superior.

Tu sola presencia, Francisco Franco, hace recobrar el ánimo, faro y guía, de que nunca consentiremos el *¡Finís Hispaniae!* por muy larga que sea la noche, y muy lejos que parezca el amanecer de un nuevo día.

Espanoles:

AlllegarparamílahoraderendirlavidaanteelAltísimoy comparecerantesuinapelablejuicio,pidoaDiosquemeacoja benignoasupresencia,puesquiseviviry morircomocatólico. EnelnombredeCristomehonro,yhasidomivoluntad constanteserhijofieldelalglesia,encuyosenovoyamorrir. Pidoperdónatodos,comodetodocorazónperdonoacuantos sedeclararonmisenemigos,sinquelostuvieracomotales. Creoydeseonohabertenidootrosqueaquellosquelofueron deEspaña,alaqueamohastaelúltimomomentoyalaque prometí servir hasta el último aliento de mi vida, que ya sé próximo.

Quieroagradeceracuantoshancelaboradoconentusiasmo, entregayabnegación,enlagranempresadehacerunaEspaña unida,grandeylibre.Porelamorquesientopornuestra patriaospidoqueperseveréis enlaunidadyenlapazyque rodeéisalfuturoReydeEspaña,donJuanCarlosdeBorbón, del mismoaffectoylealtadqueamímehabéisbrindadoyle prestéis,entodomomento,elmismoapoyodecolaboración que de vosotros he tenido.

No olvidéis que los enemigos de España y de la civilización cristiana están alerta. Velad también vosotros y para ello deponed frente a los supremos intereses de la patria y del pueblo español toda mirapersonal. No cejéis en alcanzar la justicia social y la cultura para todos los hombres de España y haced de ello vuestro primordiales objetivo. Mantened la unidad de las tierras de España, exaltando la rica multiplicidad de sus regiones como fuente de la fortaleza de la unidad de la patria.

Quisiera, en mi último momento, unir los nombres de Dios y de España y abrazaros a todos para gritar juntos, por última vez, en los umbrales de mi muerte,

¡Arriba España! ¡Viva España!

Preston, o el triunfo de la tontería

Pío Moa

*Franco
no perdió ninguna batalla
y ganó la guerra*

Preston ha leído mi libro “Los mitos del franquismo”, aunque no lo cita para no darle publicidad. Parece que no le ha gustado, como tampoco la obra de Stanley Payne, así que se ha dedicado a echar por tierra, a su vez, los siguientes cinco mitos que me atribuye oscuramente, según explica en El confidencial:

1-“Que Franco ganó la Guerra Civil española a base de unas habilidades estratégicas dignas de Napoleón”.

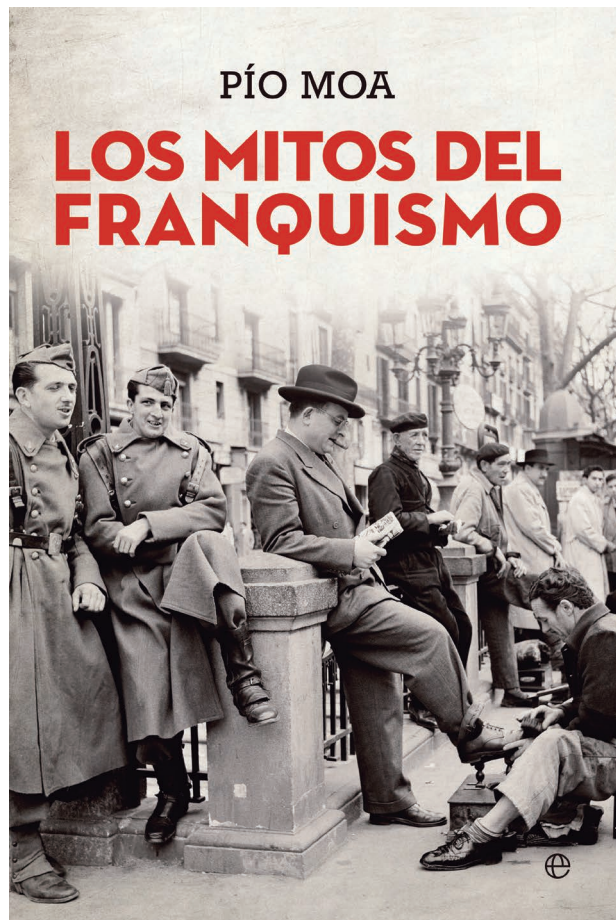
Creo que nadie sostiene eso, y la comparación está fuera de lugar. Napoleón perdió las batallas decisivas y perdió la guerra, mientras que Franco no perdió ninguna batalla y ganó la guerra. Ciertamente Napoleón guerreó por toda Europa y Franco solo en Marruecos y España, pero la guerra civil no fue un episodio insignificante: llegó a movilizar 1,2 millones de soldados en el bando nacional y 1,7 en el rojo. Y despertó una inusitada pasión en medio mundo. También en Preston, aunque la haya entendido tan mal.

2- “Que durante la Segunda Guerra Mundial, Franco salvó a España de la destrucción al resistir valientemente las exigencias de Hitler para que entrara en el conflicto al lado del Eje”.

Desde luego, al no entrar en la guerra mundial, España se

salvó de destrucciones bastante peores que las de la guerra civil. ¿A quién se debió ello? Es decir, ¿quién gobernaba España por entonces? Preston sostiene la loca idea de que fue Hitler quien salvó a España porque no le interesaba su alianza bélica. Basta leer las cartas intercambiadas entre Franco y Hitler para entender exactamente lo contrario. Pero Preston sabe mejor que Hitler y que Franco lo que ambos pensaban y querían. Hombre clarividente.

*España
se salvó de destrucciones
bastante peores que
las de la guerra civil.*



*En tan difíciles
circunstancias,
España se reconstruyó*

3-“Que después de 1945, Franco salvó a España de las consecuencias de un asedio económico montado por las potencias democráticas con la intención de destruir un régimen del cual sentían envidia”.

Esta exposición tan boba solo puede ocurrírsele a Preston. El aislamiento o asedio fue montado por las potencias democráticas y por la URSS y sus satélites, todos juntos. Y en unión. Si sentían o no envidia por el régimen español es algo que ni a mí ni creo que a nadie le preocupe. Se trataba de crear en España una hambruna masiva para derribar al régimen, y ni lograron derribarlo ni crear la masiva hambruna deseada.

Es más, en tan difíciles circunstancias, España se reconstruyó como demuestro con datos en “Los mitos del franquismo”. A ver si Preston los relee y ve el modo de rebatirlos con algo más que retórica.

4 -“Que Franco era el arquitecto del milagro económico en los años sesenta”.

Pasa como con la neutralidad en la guerra mundial: ¿quién decidía, quién gobernaba España en esos años en que el país se convirtió en uno de los de más rápido crecimiento del mundo? Claro que el milagro se debió a un cambio de política preconizado por otros, pero fue Franco quien lo admitió, lo hizo suyo y asumió la responsabilidad máxima, pues podía haber fracasado.

*El franquismo
consiguió las tres cosas:
prosperidad,
clase media
y olvidar los odios republicanos*

5 -“Y que Franco previó y fomentó la transición a la democracia que siguió a su muerte”.

Nadie dice eso, o no lo dice de forma tan simplona. Una democracia no puede funcionar con odios políticos exacerbados y sin una amplia clase media y prosperidad considerable, como demostró la república. El franquis-

mo consiguió las tres cosas: prosperidad, clase media y olvidar los odios republicanos, que tantos politicastos ignorantes, corruptos y medio chiflados tratan de recuperar ahora, con ayuda de Preston, Viñas y Cía.

En fin, las tesis de Preston, como he demostrado en otras ocasiones, son simplemente ridículas. Pero, y ahí está la cosa, reciben una atención mediática enorme, mientras que mi libro “Los mitos

Jean-François Revel :
“La mentira es la primera fuerza que dirige el mundo”

del franquismo”, que me parece extremadamente difícil que él pueda rebatir, fue silenciado por los grandes medios, como el resto de mis obras.

Es el triunfo de la estupidez. Decía Jean-François Revel que la mentira es la primera fuerza que dirige el mundo, y Julián Marías denunciaba la “*mentira profesionalizada*” que se iba imponiendo en España. Bien, hay mentiras inteligentes, pero las que expone Preston y le jalean los ignorantes resultan demasiado ofensivas por su tosquedad.

El último libro de Pío Moa, “Los Mitos del Franquismo”, será presentado en los meses de noviembre y diciembre en las siguientes poblaciones :

Día 12 de noviembre: LUCENA (CÓRDOBA)

Día 13 de noviembre: MÁLAGA

Día 26 de noviembre: GERONA

Día 10 de diciembre: ROQUETAS DE MAR - AGUADULCE (ALMERÍA)

Día 11 de diciembre: ALMUÑECAR - MOTRIL (GRANADA)



Todos los domingos en Radio Inter, de 16:00 a 17:00 horas, tienes una

“CITA CON LA HISTORIA”


Pío Moa y Javier García Isac,

*junto a los historiadores y especialistas políticamente incorrectos más destacados,
debatirán diferentes temas históricos y de actualidad*

¡NO TE LO PIERDAS!
www.citaconlahistoria.es



ACTO POR EL 40º ANIVERSARIO
DE LA MUERTE DE
FRANCISCO FRANCO



Jueves, 3 de diciembre
20:30h

Hotel Meliá Castilla
Calle del Capitán Haya, 43

Reservas en secretaria@fnff.es
o llamando al 91 541 21 22

El cadete Franco

M^a Pilar A. Pérez García (Pituca)

El deseo más ferviente de Francisco Franco era ingresar en la Escuela Naval, pero ese sueño no lo podría ver realizado, pues el rey Alfonso XIII, en mayo de 1902, ordenó la reapertura de las academias militares, clausuradas a consecuencia de la catástrofe de 1898, cuando España perdió Cuba y Filipinas. Desgraciadamente, por razones económicas, no se volvió a abrir la Escuela Naval. De este modo, Francisco Franco Bahamonde vio frustrada su vocación de Marino y decidió ingresar en la Academia de Infantería.

Los Cadetes Alumnos que habían superado el examen de ingreso en la convocatoria del 26 de junio de 1907, un total de 382 de 1.500 aspirantes que se presentaron, llegaron a Toledo y se encontraron en la Plaza de Zocodover los que iban a formar la XIV Promoción de Infantería, entre ellos Francisco Franco. Junto a un grupo de nuevos compañeros, el que sería su apoderado durante su estancia en la Ciudad Imperial, los llevó a una pensión de la calle de Bizcochos.

Al llegar al Alcázar, a Franco le impresionó el Patio de Armas y, en el centro del mismo, la estatua de Carlos I de España y V de Alemania, con la leyenda en su base: "Quedaré muerto en África o entraré vencedor en Túnez". Igualmente se le quedó grabada la Comunicación Oficial que lo nombraba Cadete y el momento de vestir el uniforme por primera vez,



Foto inédita. Franco, el primero de la izquierda, sentado.

Archivo M^a Pilar Pérez García

con la guerrera y el pantalón rojo de Infantería y su sable. En esta XIV Promoción estaban igualmente muchos futuros destacados Militares. Ya al principio hizo amistad con Diego Écija Villén, de 18 años, tres años y varios meses mayor que Franco, que ingresó con 14 años.

Todos se habían presentado al llegar al General Gobernador de la Plaza. En El Alcázar, Franco fue destinado a la 3^a Compañía, que tenía pésima fama debido a que en ella prestaban Servicio dos de los Tenientes más duros.

La Jura de Bandera la realizaron el 13 de octubre de 1907, siendo una ceremonia muy emocionante que recordarían los Cadetes toda su vida. Y la inmensa mayoría cumplió a rajatabla dicho juramento, realizado en el Patio de Armas del Alcázar. Estaban presentes los familiares de los Cadetes. Todos respondieron a la frase en vigor del Juramento:

"¿Juráis a Dios y prometéis al rey servir constantemente sus Banderas, defenderlas hasta perder la última gota de vuestra sangre y no abandonar a los que os están mandando en acción de guerra o preparación para ella?", al responder a esta frase con el ritual "¡Sí, juramos!", muchas voces se quebraron por la emoción. Entonces se gastaban muchas novatadas a los Cadetes de primer curso por los más veteranos, y Diego Écija Villén defendió en varias ocasiones a *Franquito*, con lo que su amistad se hizo más estrecha. Casi siempre estaban juntos.

Tenían tres grupos de materias. El primero dedicado a la Táctica, la Logística y la Historia Militar. El segundo comprendía las Ciencias Aplicadas: Topografía, Transmisiones, Fortificación de Campaña y otras. En el tercer grupo entraba todo lo demás: Armamento, Leyes Penales, Reglamentos, Ordenanzas y algunas asignaturas más. En el tercer gru-



Visita nuestra web:
www.fnff.es



po tuvieron la suerte de tener un excelente profesor, Licenciado en Derecho, que explicó estupendamente todas las Leyes, Ordenanzas y el complejo mundo del Derecho Militar, a los Cadetes.

La XIV Promoción tuvo tres Directores sucesivos. El primero, Coronel Juan San Pedro Cea, no llegó a concluir el primer curso. El segundo, Coronel Luis Fridrich Domecq, dirigió la tercera parte del primer curso hasta la primera de 1909 e implantó el moderno y poco conocido sistema de juegos de guerra a nivel divisionario. El tercer Director, Coronel José Villalba Riquelme, se compenetró perfectamente con la Promoción y ésta con él, pese a su breve paso por la Academia. En 1909-1910, último curso de la XIV Promoción, intensificó las enseñanzas prácticas, ya que los alumnos podrían tomar parte en Campañas africanas.

El día 14 de julio de 1910 se les entregó el Despacho de Segundos Tenientes. De los 382

que ingresaron, salieron promovidos 312 Segundos Tenientes. De éstos, 65 murieron en combate: 42 de ellos en las diversas Campañas de la Guerra de Marruecos, y 23 en la Cruzada de Liberación Nacional.

Por su parte reseñar que 36 componentes de la Promoción fueron asesinados por los rojos. Hubo 4 que obtuvieron la Cruz Laureada de San Fernando y 12 la Medalla Militar Individual. Destacados miembros de la Promoción, fueron: Darío Gazapo Valdés, que fue el número 1 de la misma, Juan Yagüe Blanco, Emilio Esteban Infantes, Camilo Alonso Vega, Santiago Amado Loriga, José Asensio Torrado, Diego Écija Villén, Helí Rolando de Tella Cantos de Uz, Lissardo Doval, Tomás Peire, Sáenz de Buruaga, etc.

Un hecho a resaltar es que el Cadete Fernando Díez Giles, fue el que compuso, en cuanto a la música, el *Himno de la Academia de Infantería*, entonces titulado *Auras de Gloria*, siendo el autor

de la letra el también Cadete Ricardo Fernández de Arellano. Se eligió un grupo de voces, para ensayar, y enseñar a cantarlo, entre ellas, las de Alonso Vega, Sáenz de Buruaga, Esteban Infantes y Yagüe. Se estrenó, en la fiesta de la Inmaculada, el 8 de diciembre de 1909.

Franco fue destinado al Regimiento de Zamora número 8, de guarnición en El Ferrol, donde volvió con su familia y con sus amigos, pero no ocultó a nadie que prefería haber sido destinado a Marruecos, para combatir con el Ejército Español. Muy pronto, vio convertido en realidad su sueño de incorporarse al Ejército de África. El director de la Academia de Toledo, Coronel José Villalba Riquelme, que entonces estaba al mando del Regimiento de África número 68, apoyó la petición de cambio de destino de su antiguo alumno. El 12 de febrero de 1912 Francisco Franco Bahamonde ya estaba en Marruecos, iniciando una Carrera Militar fulgurante.



La Promoción del Caudillo visita las ruinas del Alcázar de Toledo (14-05-1950)

Archivo FNFF

¡TENEMOS TIENDA!

www.tiendafnff.es

¡Descubre la nueva tienda de la Fundación!
Todos nuestros productos disponibles en la web



¡ENTRA Y DESCÚBRELA!

La patria indestructible

Aquilino Duque

Decía Renán que “*la esencia de una nación es que todos los individuos tengan muchas cosas en común y que todos hayan olvidado muchas cosas*”. El olvido de los agravios recibidos se llama en derecho público “*amnistía*”.

El “régimen anterior” que, dígase lo que se diga, tenía más de “estado de derecho” que el presente sistema que presume de serlo, aplicó la prescripción prevista en el Código Penal a todos los delitos cometidos hasta 1939 en una guerra en la que ambos bandos tuvieron mucho que hacerse perdonar y olvidar. A partir de 1969, pues, tuvo fuerza legal un hecho que se había venido produciendo a lo largo de los treinta años transcurridos desde el final de la contienda, que era el de la reconciliación nacional.

La “voluntad general” fue la de pertenecer a una misma nación.

La guerra fue un episodio desdichado del que era mejor no acordarse, y los vencedores y los vencidos no tardaron en convivir y olvidarse de las malas pasiones que los habían enfrentado. En cuanto a los exiliados, de sobra sabemos que hubo quien volvió en cuanto pudo y quien no volvió porque no quiso.

El hecho era que los españoles habían, como decía Renán, olvidado muchas cosas y tenían en común otras muchas, de ahí que la “voluntad general”, que diría Rousseau, fuera la de pertenecer a una misma nación.

Decir que no había descontentos, sería negar una evidencia, como negar una evidencia sería que ese descontento iría a más según el régimen fue haciéndose más tolerable. Pero esos descontentos, entre los que no era difícil militar cuando se era joven e inquieto, no nos cuestionábamos la identidad nacional.

El “régimen anterior” tenía más de “estado de derecho” que el presente sistema

Al menos, no nos la cuestionábamos los jóvenes que, por muy rebeldes que fuéramos, procedíamos del bando vencedor, que por algo dio en llamarse “nacional”. Además, los aficionados a las letras tuvimos desde muy pronto el ejemplo del grupo de la revista *Escorial*, fundada con el propósito de rehacer la vida cultural escindida por la guerra recuperando a los que por una razón o por otra habían militado en el bando contrario aunque estuviesen en el exilio o en el otro mundo.

Aún vivía yo en Sevilla cuando me carteaba con Alberti como otros en Córdoba lo hacían



El Caudillo inaugura la Feria del Libro de Madrid acompañado por los ministros Arias Salgado y Blas Pérez.



con Cernuda y otros en Cádiz con Juan Ramón Jiménez. Sin embargo, lo más importante para mí fue el conocimiento personal en Oxford de don Alberto Jiménez Fraud, último director de la célebre Residencia de Estudiantes.

Los odios latentes o reprimidos, eran estampillados por la nueva legalidad

Los años transcurridos entre 1954 y 1975 los pasé por mi gusto en el extranjero donde casi todos los españoles con los que conviví eran exiliados y de los que guardo los mejores recuerdos. El clima de aquellos años era tal que hasta los comunistas de obediencia soviética se pusieron la piel de cordero de la “reconciliación nacional”, dado que la piel de lobo de la “lucha de clases” estaba ya algo raída. Lo malo fue que, a partir del 68 sobre todo, surgieron nuevas corrientes que los rebasaron por la izquierda, para las que la lucha de razas o la lucha de sexos era más importante y eficaz.

De sobra sabía yo, cuando me repatrié, cuáles eran los vientos dominantes en España desde el 68 o el 69, por lo menos, y que no volvía a un dorado retiro sino a un campo de batalla.

Aún vivía el “anterior Jefe del Estado”, pero la voz cantante la llevaban ya los que renegaban de la patria común, bien en nombre de las viejas Internacionales o en nombre de las futuras “autonomías”.

*...en nombre de la
“memoria histórica”,
quieren resucitar el
Frente Popular y aplicar la
talmúdica jurisprudencia de
Nuremberg a toda
la Historia de España*

Si aguanté el tipo y lo hice con alegría fue por una invencible incapacidad para el odio en un momento en el que, sobre todo en nombre de la “ruptura”, el odio estaba en la orden del día.

Los odios latentes o reprimidos, que siempre los hubo, eran estampillados por la nueva legalidad al estabular a la “ciudadanía” en partidos políticos hostiles entre sí y fragmentar a la nación enfrentando unas regiones con otras. Y por si fuera poco, se decretó una amnistía destinada preferentemente a los que en nombre del separatismo se habían manchado las manos de sangre y no pensaban, como se veía luego, en dejar de seguir manchándose.

Esa es la “amnistía” que los ingenuos turiferarios de la Transición esgrimen frente a los “antisistema”, por no llamarles otra cosa que, treinta y cinco años largos después, y en nombre de la “memoria histórica”, quieren resucitar el Frente Popular y apli-

Bismarck:

*“España era algo grande
si había logrado resistir
a la furia destructora
de los propios españoles”*

car la talmúdica jurisprudencia de Nuremberg a toda la Historia de España, con efecto retroactivo hasta don Pelayo si hace falta.

En agosto de 1977, cuando ya la democracia llamaba a la puer-

ta, publiqué en el diario madrileño *Informaciones* un artículo agorero titulado *Delenda est Hispania*. Celebraría haberme equivocado.

Una de dos: o España ha alcanzado la estabilidad del inmovilismo o Bismarck tenía razón cuando decía que España era algo grande si había logrado resistir a la furia destructora de los propios españoles.

fnfff
FUNDACIÓN NACIONAL
FRANCISCO FRANCO

Dona tu archivo a la Fundación.

La Fundación necesita documentos, libros y fotografías para aumentar sus archivos. Mándanos los tuyos, sean originales o copias. Llama para ofrecerlos y te explicaremos cómo entregárnoslos.

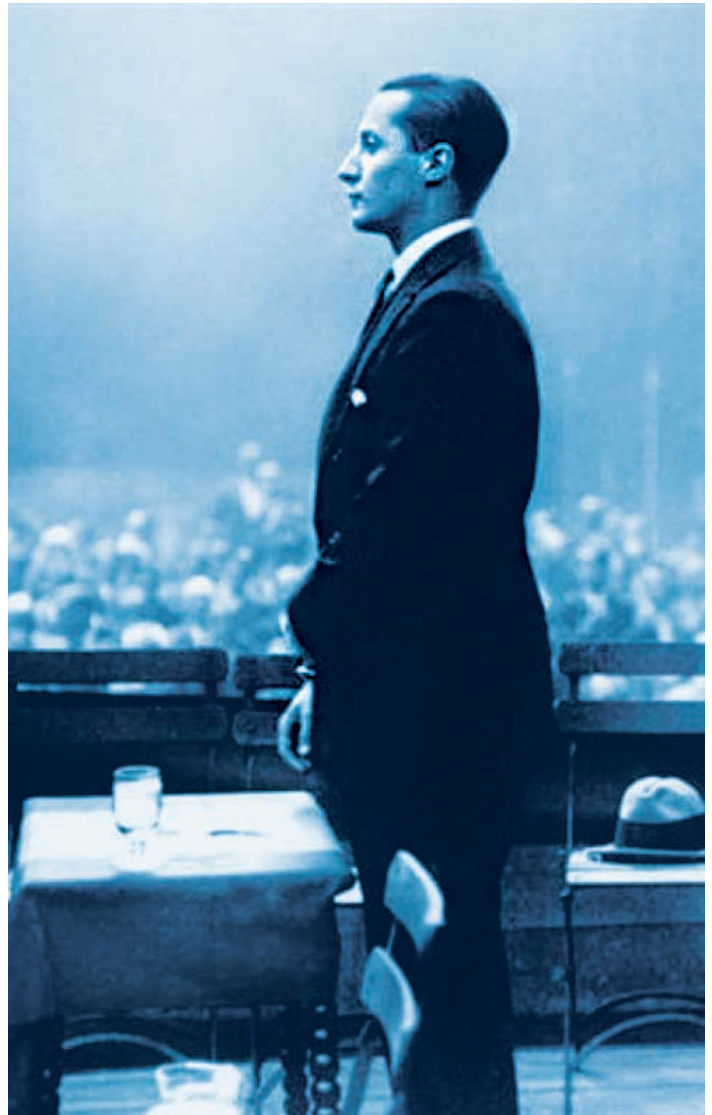
¡CONTAMOS CONTIGO!

Ya lo dijo...

Nosotros amamos a Cataluña por española, y porque amamos a Cataluña la queremos más española cada vez, como al país vasco, como a las demás regiones.

Simplemente por eso porque nosotros entendemos una que nación no es meramente el atractivo de la tierra donde nacimos, no es esa emoción directa y sentimental que sentimos todos en la proximidad de nuestro terruño, sino que una nación es una unidad de destino en lo universal, es el grado en que se remonta un pueblo cuando cumple un destino universal en la Historia.

Por eso, porque España cumplió sus destinos universales cuando estuvieron juntos todos sus pueblos, porque España fue nación hacia fuera, que es como de veras se es nación, cuando los almirantes vascos recorrían los mares del mundo en las naves de castilla, cuando los catalanes admirables conquistaban el mediterráneo unidos en naves de Aragón, porque nosotros entendemos eso así, queremos que todos los pueblos de España sientan, no ya el patriotismo elemental con que nos tira la tierra, sino el patriotismo de la misión, el patriotismo de lo transcendental, el patriotismo de la gran España.



José Antonio Primo de Rivera
(Discurso pronunciado en el Parlamento el 4 de enero de 1934)

AQUÍ
PODRÍA ESTAR TU ANUNCIO

Si quieres promocionar
tu empresa o negocio
en nuestro Boletín Informativo
escríbenos a:
secretaria@fnff.es

Negro sobre blanco

Josefina Véglison Erradicación del analfabetismo

PPG

Josefina Véglison Jornet nació el 15 de abril de 1915 en San Sebastián, provincia de Guipúzcoa. Cursó el Bachillerato en el Instituto Cardenal Cisneros de Madrid. Enfermera titulada por la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid. Militante de la Sección Femenina de la Falange. Camisa Vieja de la Falange.

En la Sección Femenina desempeñó la Secretaría Provincial de Madrid, el año 1936, donde militaba desde muy joven y también en 1939. Realizó una valiente y eficaz labor durante la Cruzada dentro de la Quinta Columna falangista de Madrid.

Fue Regidora Central de Formación en 1942, y dirigió la primera Cátedra Ambulante "Francisco Franco" y desplegó una intensa actividad en Escuelas Mayores, cursillos para afiliadas, Maestras, Servicio Social, etc.

Participó en Comisiones de Congresos con ponencias sobre educación, enseñanza, y

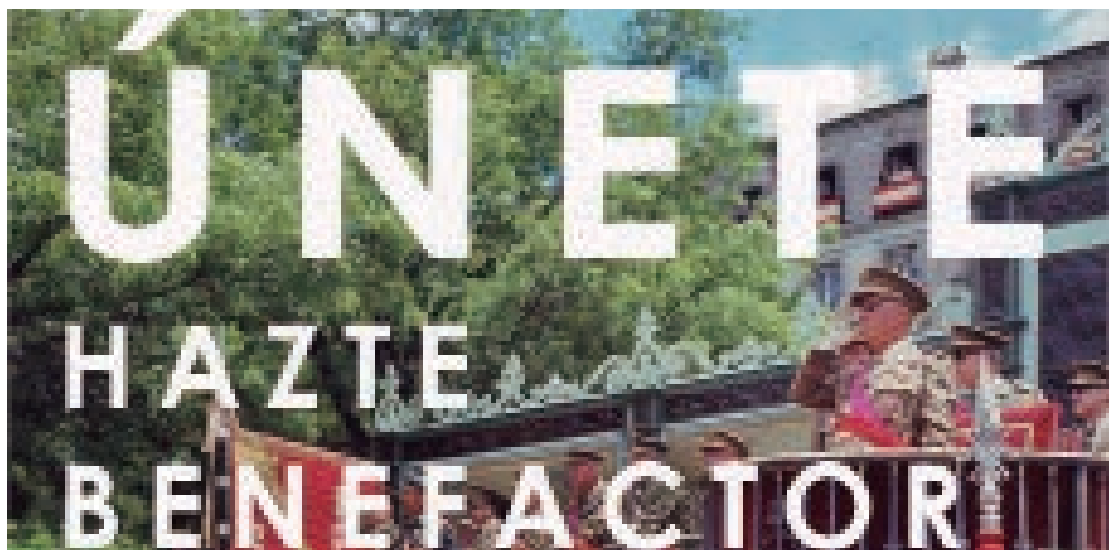
formación de la familia. Enfermera profesional por la Facultad de Medicina de Madrid. Miembro de Comisiones de Estudios de los Ministerios de Gobernación y Educación y Ciencia. Presidenta de la Agrupación Sindical de Ayudantes Técnicos Sanitarios Femeninas y Vicepresidenta del Montepío Nacional del Servicio Doméstico. Fue Delegada Provincial de Madrid de la Familia, desde 1970.

Procuradora en Cortes, elegida por el Tercio de Representación Familiar por la provincia de Madrid para la IX Legislatura de las Cortes Españolas, desde el 6 de noviembre de 1967 hasta el 12 de noviembre de 1971. Fue ponente en el Proyecto de Ley incluyendo a la mujer casada o cabeza de familia entre los elegibles para los pueblos representativos de la Administración Local. Igualmente fue Director Técnico de la Campaña de Alfabetización en enero de 1969, que consiguió reducir el número de analfabetos en España, rémora de la segunda república, en un millón de personas. Tomó parte en numerosos congresos



internacionales sobre enseñanza, familia, educación y sanidad.

Abandonó la política tras contraer matrimonio con el doctor Juan Martínez Díaz, y fue madre de cuatro hijos. Después de enviudar, ingresó como Terciaria Dominicana. Falleció en Madrid, el 24 de septiembre de 1992, a los 77 años de edad.



Negro sobre blanco**Joaquín Gutiérrez Cano**
Luchador por la Verdad y gran patriota

Joaquín Gutiérrez Cano nació en Madrid, el 29 de octubre de 1920. A los 17 años se fue al Frente como falangista para combatir en la Cruzada de Liberación Nacional. Posteriormente, ganó oposiciones a la Escuela Diplomática y fue destinado a Alemania en 1950. Desde 1956 a 1963 desempeñó diferentes puestos de servicio políticos y en 1962 fue nombrado Director Ejecutivo del Banco Mundial. Durante los 6 años que desempeñó su cargo consiguió para España muchos de los créditos para su desarrollo económico.

A su retorno a España fue Presidente de Tecniberia, (Asociación Española de Empresas de Ingeniería, Consultoría y Servicios Tecnológicos), hasta su nombramiento como Embajador en Japón en 1972. Anteriormente, en 1968, fue Jefe Nacional del Sindicato de Frutos y Productos Agrícolas. Posteriormente fue Vicesecretario de Ordenación Económico Sindical Nacional. En 1968 también fue Director del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.

Fue, igualmente, Procurador en Cortes. Llamado por Franco para ser Ministro de Planificación de Desarrollo, tras el asesinato del Almirante Carrero Blanco,

PPG entre el 3 de enero de 1974 y el 11 de marzo de 1975, en el Gobierno presidido por Carlos Arias Navarro. Consejero del Instituto de Estudios Fiscales. Miembro del Consejo de Economía Nacional, Consejero del Banco de España y del Banco de Crédito Industrial. Después de la muerte del Caudi-



llo. Volvió a la empresa privada como Presidente de Montoro y más tarde en su propia empresa de consultoría y proyectos, Sedir.

Simultáneamente fue cofundador de la Fundación Nacional Francisco Franco, de la que fue Vicepresidente Ejecutivo durante

20 años, con notables iniciativas y publicaciones, participando también en numerosos actos públicos y en programas de televisión y radio. Casado con María Isabel Vallejo Zaldo, tuvieron cuatro hijas: Pilar, Isabel, Patricia y Lourdes.

Estaba en posesión de numerosas distinciones y condecoraciones, entre las que destacan: Gran Cruz de la Orden Imperial del Yugo y las Flechas; Gran Cruz de la Orden de Cisneros; Gran Cruz de Carlos III; Gran Cruz de Alfonso X El Sabio; Gran Cruz del Mérito Civil; Gran Oficial de la Orden del Mérito de la República Italiana; Gran Oficial de la Orden del Sol Naciente del Japón; Comendador de la Orden del Mérito de la República Federal de Alemania; y Gran Oficial de la Orden del Infante Don Enrique de Portugal.

Mantuvo sus actividades patrióticas hasta que su salud se vio mermada por una serie de ictus, ya cumplidos los 80 años.

Su fallecimiento fue precipitado por una rotura de cadera en febrero de 2009. Falleció en Madrid el 2 de marzo de 2009, a los 88 años de edad. El 3 de diciembre de 2011, la Fundación Nacional Francisco Franco, FNFF, le nombró Caballero de Honor a título póstumo.

Cultura

En busca del General Balmes

Primer muerto de la Guerra Civil con motivo de la preparación del Alzamiento, de Moisés Domínguez Núñez, Librería Hispania Ediciones, 2015

Moisés Domínguez Núñez

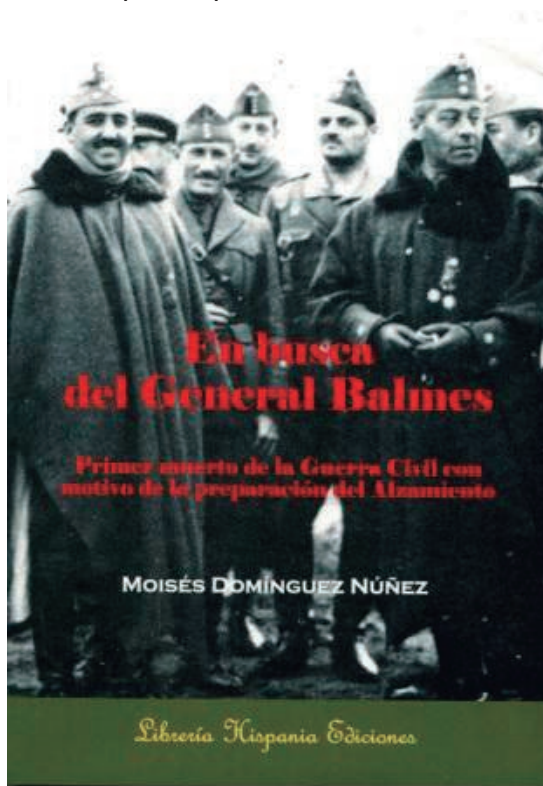
Un buen amigo, que estuvo al tanto de mi investigación sobre las extrañas circunstancias que rodearon la muerte del General Amado Balmes Alonso, me comentó, cuando estaba acabando de escribir el ensayo: *¿Vale la pena tanto esfuerzo? No entiendo el motivo que te ha llevado a investigar este asunto cuando sabes que debido al férreo control del mundo cultural, histórico e ideológico de la izquierda mediática es imposible sacar a la luz un trabajo tan riguroso e imparcial de uno de los “muertos providenciales” del General Franco.*

Si Edmund Hillary coronó con éxito el Himalaya, yo no me iba a rendir ante la pobre investigación que hasta la fecha se había realizado de las extrañas causas que rodearon la muerte del General Balmes. Ni mucho menos me iba amilanar ante la corte de “prestigiosos historiadores” y sus aduladores, que a buen seguro me iban a poner palos en las ruedas de mi investigación. Era un reto personal y al igual que el montañista británico, tan solo necesitaba abrir una nueva vía de ascenso en la difícil tarea de búsqueda de unos documentos inéditos que, de encontrarse, aclararían de forma definitiva e indubitada la muerte del General en el Campo de la Isleta de Las Palmas, el 16 de Julio de 1936.

Al iniciar mi trabajo comprobé la deficiente investigación del suceso, unas veces por puro sectarismo, ahí están los traba-

jos del profesor Ángel Viñas y Reig Tapia, entre otros muchos, y otras porque el historiador de turno se ha dedicado a copiar sin solución de continuidad, la sarta de mentiras y medias verdades que se han escrito a lo largo de estos 80 años, sin mayor abundamiento ni preocupación en acudir a las

da por esos renombrados “historiadores”, el testimonio del único testigo presente en el momento del disparo, las declaraciones de los oficiales que vivieron *in situ* aquellos momentos y las aportaciones de expertos militares en balística y peritaje forense e histórico.

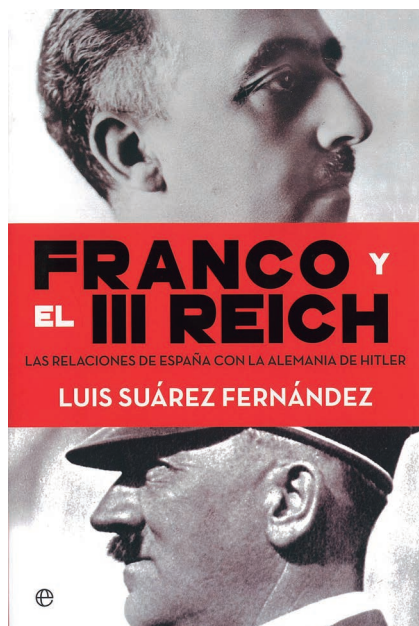


fuentes primarias. Tan solo había que coger el piolet y empezar a escalar por cada uno de los archivos y registros donde se localizan los documentos de la Guerra Civil española, acudir, por qué no, a la fuente oral. En este caso contacté con la propia hija del General Balmes, una nonagenaria encantadora. El resultado en el noventa por cierto de las ocasiones fue negativo, pero en uno de aquellos archivos hallé el tesoro perdido e ignorado durante setenta y ocho años: la autopsia del General, cuya realización había sido nega-

Es sin duda alguna, la investigación más completa, exhaustiva y esclarecedora, hasta la fecha, sobre la muerte del General Amado Balmes. Además, queda demostrada la trayectoria inequívocamente monárquica de Balmes, su amistad con Franco y cómo participó en la preparación del Alzamiento. Un libro que cambiará la percepción adulterada, que tienen los amantes de la historia, de la muerte del General. Al que algunos, sin base documental alguna, consideran miembro de la UMRA, enemigo de Franco y contrario a cualquier alzamiento en aquel verano de 1936.

A todo lo dicho, hay que mencionar que en el apéndice del libro se muestran las primeras y desconocidas entrevistas concedidas por el General Franco a periodistas extranjeros en la segunda quincena de julio de 1936. Frente a la manipulación del periodista norteamericano Jay Allen, hábilmente propagada por el actual agit-prog, establezco con precisión cuales fueron las verdaderas preocupaciones del hombre llamado a concentrar la jefatura del Estado y el supremo mando de las operaciones militares.

Les recomendamos estas obras:



Franco y el III Reich.
Las relaciones de España con la Alemania de Hitler,
de Luis Suárez Fernández
La Esfera de los Libros, 2015 - 608 páginas
25,90 euros

Luis Suárez, académico numerario de la historia, explica, sin juzgar, cómo fueron las relaciones entre España y el Tercer Reich —y entre sus líderes— desmintiendo la interpretación imperante hoy en día en la que se muestra a nuestro país como un mero satélite del Eje durante la Segunda Guerra Mundial.

Puedes adquirir tu ejemplar en nuestras oficinas o haciendo tu pedido en secretaria@fnff.es

Atlas ilustrado de Francisco Franco.
de Mariano González Clavero
Susaeta Ediciones, 2015 - 254 páginas
15,95 euros

Francisco Franco ha sido uno de los personajes clave, y más polémicos, de la historia del siglo XX español. Su biografía es fundamental para comprender la historia del país, desde las postrimerías del siglo XIX hasta el último tercio del siglo pasado. Su vida y sus hechos han sido y, todavía son, son motivo de discusiones y controversias. Sin embargo, la biografía de Francisco Franco resulta esencial para entender la historia del siglo XX español.

Puedes adquirir tu ejemplar en nuestras oficinas o haciendo tu pedido en secretaria@fnff.es



Los mitos del franquismo,
de Pío Moa
La Esfera de los Libros, 2015 - 552 páginas
24,90 euros



Para comprender el franquismo, el autor ha juzgado preciso insertarlo dentro de los movimientos generales europeos, estableciendo de paso comparaciones entre Franco y políticos de su tiempo como Mussolini, Hitler, Roosevelt, Churchill, Adenauer, De Gasperi o De Gaulle.

Al analizar de forma crítica las distintas versiones sobre aquella crucial época histórica, este estudio abre un nuevo campo a la investigación y el debate. Pues mirar al futuro será inútil sin atender al pasado. En palabras de Cicerón: «*Si ignoras lo que pasó antes de que nacieras, siempre serás un niño*». Y una sociedad infantilizada se incapacita para afrontar los retos de la historia.

JUEGA

PORQUE ESTE AÑO NOS TOCA

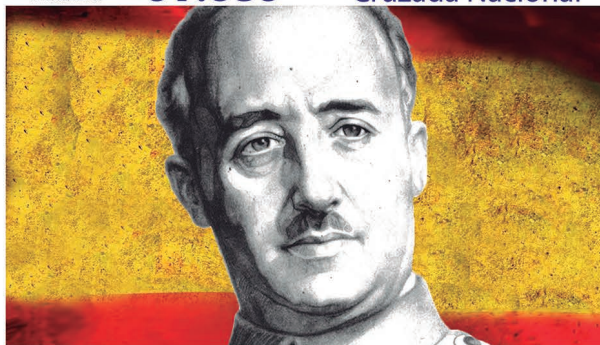
LOTERÍA DE NAVIDAD



fnff
FUNDACIÓN NACIONAL
FRANCISCO FRANCO

98.736
97.039

Terminaciones de la
Cruzada Nacional



PAPELETAS A 10€ Y A 20€

PAPELETA 10€: SE JUEGAN 4€ EN CADA NÚMERO QUEDANDO DE DONATIVO 2€
PAPELETA 20€: SE JUEGAN 8€ EN CADA NÚMERO QUEDANDO DE DONATIVO 4€